



NO SE PUEDE VENCER A QUIEN NO SABE RENDIRSE

LOS YAQUIS: DE LA GUERRA AL REPARTO AGRARIO (1875-1940)

De acuerdo con los vestigios encontrados por arqueólogos e historiadores, los yaquis se asentaron en el actual territorio del Valle del Yaquí hacia el siglo v de nuestra era. Hacia mediados del siglo xvi esta tribu entró en contacto con los exploradores españoles que trataban de conquistar su territorio. Desde ese momento, y hasta el siglo xx, los yaquis emprendieron una larga lucha contra el *yori* —blanco— que pretendía arrebatarles sus tierras e imponer su ley. Fueron infructuosos los intentos de la Colonia por subyugarlos al poder del monarca español.

Con el nacimiento del país, en 1821, las cosas no fueron diferentes para la tribu yaquí, la cual rechazó el intento de los diferentes gobiernos por apropiarse de sus territorios. En esos años surgió la utopía del Yaquí por crear una entidad independiente del país. Esa idea separatista fue combatida por el Gobierno Federal, agudizándose durante la dictadura de Porfirio Díaz, quien exterminó a esa generación de yaquis secesionistas por medio de una guerra cruel, de exterminio y deportación de familias enteras a los campos de la muerte de Valle Nacional, en Oaxaca, y a los cultivos del henequén, en Yucatán.

Al estallar la Revolución Mexicana los yaquis se unieron a los rebeldes, esperando que su situación mejorara. Buscaron que se reconociera su derecho a la tierra y que se regresara a los deportados; sin embargo, la propia Revolución los combatió por los intereses personales de algunos de sus protagonistas. A pesar de ello, los yaquis acompañaron la campaña del general Álvaro Obregón en contra del gobierno espurio de Victoriano Huerta.

Meses después, el propio Obregón realizaría una campaña militar en su contra. A pesar de ello, los yaquis no dejaron de levantar su bandera de rebeldía, siendo el último levantamiento armado en 1926. Casi 10 años después, en 1937, el presidente Lázaro Cárdenas reconoció el derecho del yaquí a su tierra. La exposición *No se Puede Vencer a Quien no Sabe Rendirse. Los Yaquis: de la Guerra al Reparto Agrario (1875-1940)* hace un recorrido por la lucha del pueblo yaquí —1875-1940— por la dignidad y por la tierra.



Danzante yaquí, [contraportada] del libro: Dabdoub, Claudio, *Historia de El Valle del Yaquí*, México, Librería de Manuel Porrúa, S. A., 1949.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Mapa de las provincias de Ostimuri, Sinaloa, Sonora y demás circunvecinas y parte de California, dispuesto por Joseph Antonio de Alzate, 1772. Mapoteca Manuel Orozco y Berra. SAGARPA.

Este río de Yaquimi es el más poblado de todos cuantos anduvo el general (Francisco de Ibarra): tendrá en diez leguas desde la mar hacia la sierra quince mil hombres, es de un cuarto de legua de arboleda de gran frescura y cantidad de pescado bueno; poblado de muchas labores en sus riberas de maíz, frijol y calabaza...

Balthasar de Obregón, *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de la Nueva España*, Año de 1584, México, SEP, 1924, p. 231.

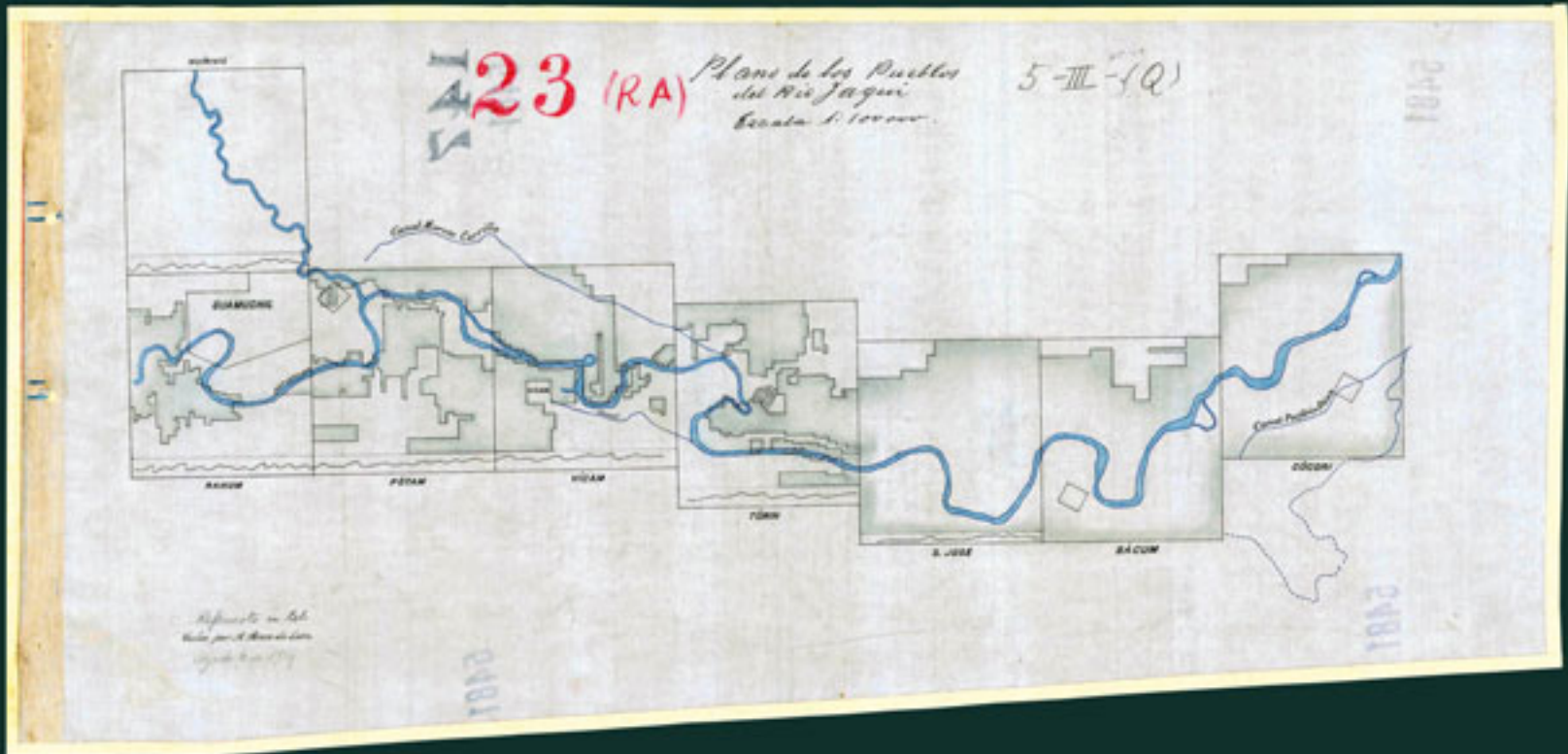


DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Plano de los pueblos del Río Yaqui, ca. 1914.

Colección General. 5481-CGE-7215-B. Mapoteca Manuel Orozco y Berra. SAGARPA.

El Río Yaqui hállase orientado de Noreste a Suroeste. Su curso es de 760 kilómetros, siendo navegable en las partes bajas cuando el cauce viene pleno de líquido... Nace con el nombre de Papigochic en la Sierra de Molinares, Chihuahua, y termina al Sur de la Bahía de Guaymas y al Norte de la Isla de Lobos...

Alfonso Fabila, *Las tribus yaquis de Sonora. Su cultura y anhelada autodeterminación*, México, Instituto Nacional Indigenista (Clásicos de la Antropología Mexicana, 5), 1978, pp. 21-22.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México

20

Sonora.
Croquis de la Sierra del Bacatete.
y del
Río Yaqui.

Escala: 1:1.000.000.



Redujo:
Fernando Rodríguez
México, 21 de Noviembre de 1900.

Fernando Rodríguez, Croquis de la Sierra del Bacatete y del Río Yaqui, 1900.
Colección General. 5347-CGE-7215-A. Mapoteca Manuel Orozco y Berra. SAGARPA.

La cuenca hidrográfica del Río Yaqui se encuentra situada entre los 27 y 31 grados Latitud Norte y los 107 y 11 de Longitud Oeste del Meridiano de Greenwich, con una superficie territorial aproximada de 66 mil kilómetros cuadrados.

Alfonso Fabila, *Las tribus yaquis de Sonora. Su cultura y anhelada autodeterminación*, México, Instituto Nacional Indigenista (Clásicos de la Antropología Mexicana, 5), 1978, p. 21.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



**Anónimo. *Indios mecos, óleo sobre tela, siglo XVIII.*
Museo de América, Madrid, España.**

Habitada desde hace miles de años, la región del Noroeste de la Nueva España fue el hogar de más de 100 diferentes pueblos indígenas, llegando a alcanzar una población estimada en 540 mil habitantes en el momento del contacto con los europeos.

Evelyn Hu-Dehart, *Adaptación y resistencia en el yaquimi. Los yaquis durante la Colonia, México, CIESAS/INI* (Serie: Historia de los Pueblos Indígenas de México), 1995, p. 14.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Claudio Linati, "Indio apache". Lámina 22. Litografía. 1828.

La rebelión de 1740 fue la primera gran sublevación, después de que los yaquis fueran congregados en las misiones, a partir de la cual los propios yaquis jugaron un papel más decisivo en la determinación de sus vidas y destino. La rebelión misma señala, además, el principio de la decadencia de la hegemonía jesuita en el noroeste.

Evelyn Hu-Dehart, *Adaptación y resistencia en el yaquimi. Los yaquis durante la Colonia, México*, CIESAS/INI (Serie: Historia de los Pueblos Indígenas de México), 1995, p. 51.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



**Francisco Clapera, Virrey Bernardo de Gálvez, óleo sobre tela, 1785.
Palacio del Ayuntamiento. Gobierno de la Ciudad de México.**

113. A las (naciones) de Hiaquis, Mayos y Fuertefños que viven en sus pueblos de Misión y que son los mejores Operarios en las Minas y Placeres, se les atraerá al trabajo de los de la Cieneguilla, Bacoche y aun al despoblado de Zaracáche, cubriendo estos Puestos y sus tránsitos con algunos destacamentos de Tropa que no hagan falta en la frontera.

114. Por este medio se conseguirá entretener a dichas Naciones operarias, para que la ociosidad y el mal exemplo no los haga infieles, aumentando el número de los Enemigos encubiertos, y se disfrutarán con más abundancia las riquezas de los Minerales perdidos por la escasez de trabajadores y abandonados por la hostilidad.

Bernardo de Gálvez, *Instructions for Governing the Interior Provinces of New Spain*, 1768, Estados Unidos, Quivira Society (Society Publication, vol. 12), 1951, p. 119.





CRÁNEO YAQUI ENCONTRADO EN EL MAZOCOBA

Cráneo yaquí encontrado en el Mazocoba.

**Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaquí*,
Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, México, 1902. Lámina entre las pp. 78-79.**

Digo Yo la bandera de nuestro soberano Montesuma; que ha salido de un cárcel con estar cautivo del Río Hiaquí y Mayo con toda mi Nación que me la han derrotado apolbora y balas, sin culpa ninguna vengo aquí por enviado de mi Señora de Guadalupe a ganar esta corona pues no ha permitido esta divina señora que no me haygan matado y así la determinación de ella y conbido a todos los Gobernadores de los Pueblos, a ganar esta corona de Nuestro Rey Montesuma que la tiene heredada nuestra Señora de Guadalupe y por los Gachupines se haya en España y así hijos míos no tenga miedo que yo no vengo haciendo daño ni a los indios ni a los criollos más de a los que abracen las armas a favor de los gachupines los que hisieren a mi bandera dueños de sus dineros y géneros de los gachupines pues por ellos está la tierra perdida y así los espero todos los que quisieren venir con migo lo más pronto que puedan que ya yevo en mi compañía mil hombres sobre las armas de mi nación entre Hiaquis y Mayos y viente de razón con su capitán.

Despachado por el general Juan Ignacio Jusacama.

Proclama de Juan Banderas, 1825, citado en: Edward H. Spicer, *Los Yaquis. Historia de una cultura*, México, UNAM, 1994, pp. 162-163.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



UPRISING OF THE YAQUI INDIANS—YAQUI WARRIORS IN RETREAT.—DRAWN BY FREDERIC REMINGTON.

Frederic Remington, "Uprising of the Yaqui Indians, Yaqui Warriors in retreat"
(Levantamiento de los indios yaqui. Guerreros yaqui en retirada).

Ilustración. Harper's Weekly, 29 de agosto de 1897, p. 857.

Museo de Bellas Artes, Houston. EUA.

El ideal de Juan Banderas y antecesores se funda en la libertad y soberanía de sus hermanos, quitándose el yugo de los blancos, para restaurar así la Confederación India de Sonora. En esta lucha los nativos empiezan a usar por primera vez las armas europeas y a saturarse de pensamientos revolucionarios autonomistas; pensamientos y actitud que aún pueden observarse latentes a la fecha entre los yaquis.

Alfonso Fabila, *Las tribus yaquis de Sonora. Su cultura y anhelada autodeterminación*, México, Instituto Nacional Indigenista (Clásicos de la Antropología Mexicana, 5), 1978, p. 98.



DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA

INEHRM

Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Mujer yaqui, ca. 1890.
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

Entre los trece años comprendidos entre 1842 y 1856 no se registraron oficialmente luchas en territorio yaqui; es posible que haya habido infiltración de colonos, pero debe haber sido a pequeña escala, insuficiente para causar los disturbios que fueran comunes en la década anterior. El gobernador (Manuel) Gándara estaba dejando en paz sin imponerles demasiado, los programas estatales de establecimiento de impuestos, distribución de tierras y reorganización política.

Edward H. Spicer, *Los Yaquis. Historia de una cultura*, México, UNAM, 1994, p. 180.

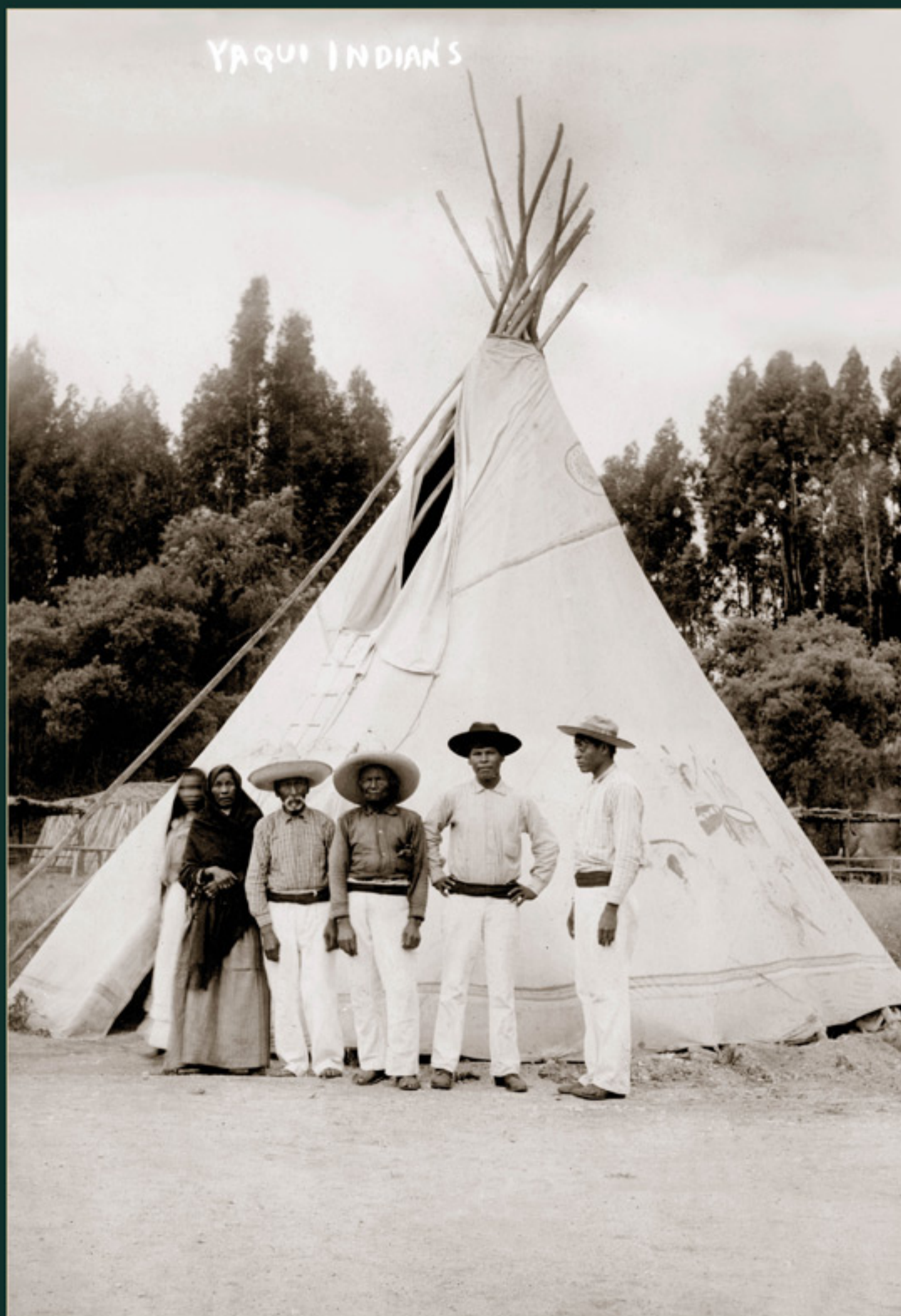


DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Campamento yaqui, ca. 1890.
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

El poder político de Gándara se vio amenazado desde 1856 por el general Ignacio Pesqueira, fundador de otra dinastía de hacendados. El motivo de la rivalidad, aparte de cuál familia controlaba el estado, era la oposición "liberalismo-conservatismo" o, como se formulaba normalmente, federalismo y centralismo. Benito Juárez había llegado a ser presidente de México bajo la bandera del liberalismo y las Leyes de Reforma, destinadas a reducir el poder de la Iglesia en cuanto al primer terrateniente de México y a abrir tierras en gran escala a la explotación de la clase en ascenso de los hacendados. Pesqueira luchaba bajo la égida del nuevo gobierno de Reforma.

Edward H. Spicer, *Los Yaquis. Historia de una cultura*, México, UNAM, 1994, p. 180.

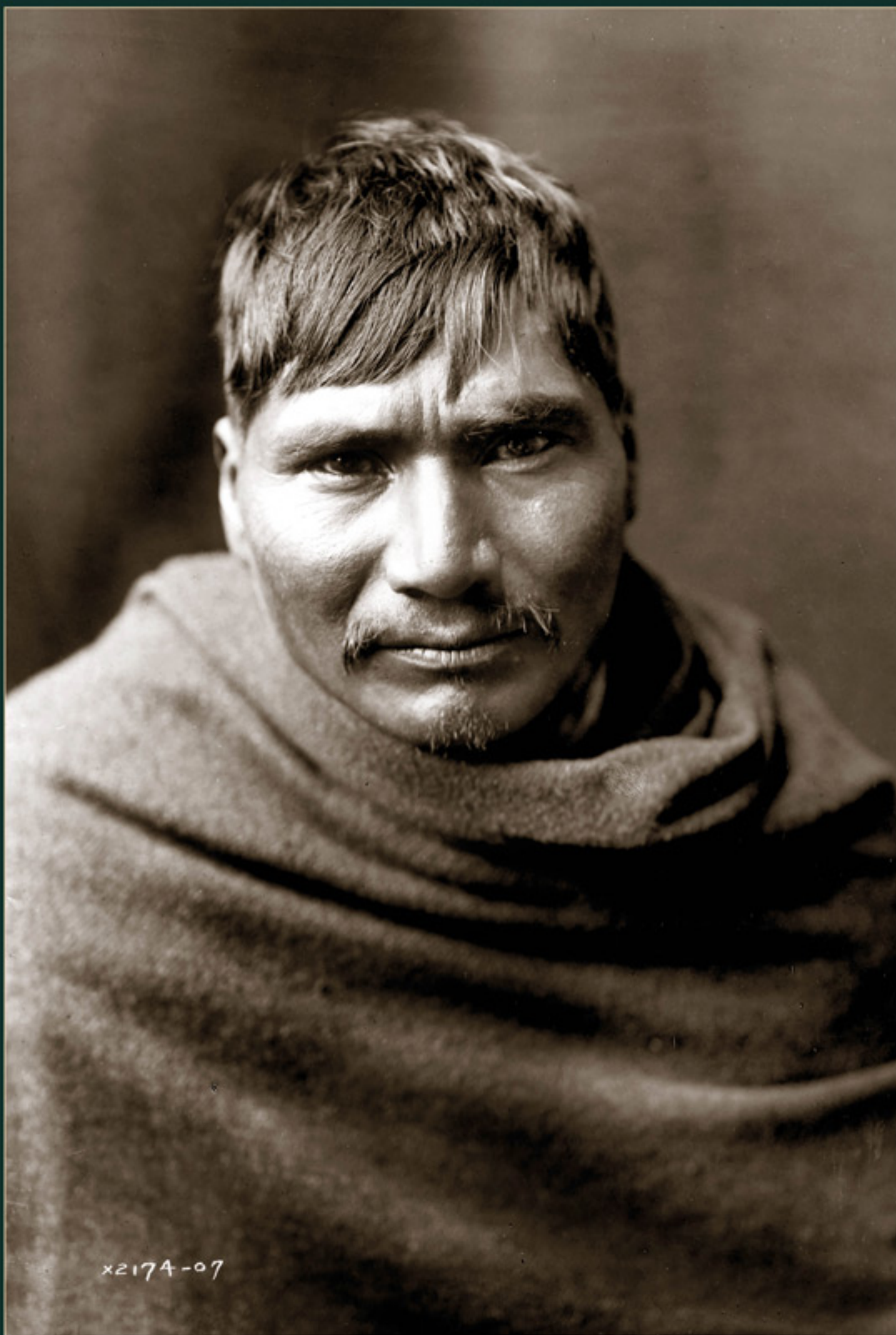


DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Indio yaqui, ca. 1890.
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

Las tropas de Pesqueira fueron haciéndose cada vez más brutales a medida que la lucha progresaba. En 1861 en las cercanías de Tórim se puso en práctica durante algunos meses una política de tierra arrasada. Hubo matanzas de mujeres y niños y en represalia, los yaquis emboscaron y asesinaron soldados. La situación continuó sin mayores cambios y empezaron a cometerse atrocidades cada vez más brutales.

Edward H. Spicer, *Los Yaquis. Historia de una cultura*, México, UNAM, 1994, p. 180.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



**Ramón Corral y su familia, ca. 1900.
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.**

La eterna plaga del Estado de Sonora, las tribus indígenas, no daban un momento de reposo. Además de las incursiones de los apaches, los yaquis y mayos continuaban sus alzamientos periódicos y los primeros, desde el mes de junio (1867), se insurreccionaron, no obstante, las protestas de adhesión que acababan de hacer. El 1º del mes siguiente, el Prefecto de Guaymas, Coronel Próspero Salazar Bustamante, se embarcó rumbo al Yaqui con algunas fuerzas voluntarias de Guardia Nacional que reunió en aquel puerto; pero, aunque los indios siguiendo su vieja costumbre, aparentaron someterse y pacificarse, a fines del mismo año de 67 comenzaron a dar muestras de un nuevo levantamiento...

Ramón Corral, *Obras históricas. No. 1. Reseña histórica del Estado de Sonora, 1856-1877. Biografía de José María Leyva Cajeme. Las razas indígenas de Sonora*, Hermosillo, Biblioteca Sonorense de Geografía e Historia, 1959, pp. 69-70.





Indios yaquis de Bacatete, 1897.
Colección de Elmer y Diane Powell sobre México y la Revolución Mexicana.
Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur, Texas, EUA.

Ni los yaquis ni los mayos pueden considerarse enteramente salvajes. Sus ceremonias religiosas son las del catolicismo; bautizan a sus hijos y se casan ante los ministros católicos, que van entre ellos de cuando en cuando. A estos les guardan cierto respeto, que ha disminuido mucho en los últimos años. En algunos de los pueblos principales de los ríos tienen templos para la práctica de sus ceremonias y la conservación del culto. Sus principales alimentos son: el maíz, el frijol, el garbanzo, la carne, el mezcal (que lo comen cociendo el tronco en hornos a propósito que hacen en el suelo) y diversas clases de frutas que cultivan o que se producen espontáneamente. Si muchos de ellos y con especialidad los hombres y los niños están desnudos, es porque su pobreza no les permite adquirir ropa; pero todos los que pueden están vestidos, y en general lo están las mujeres, con muy pocas excepciones; la manta y las indianas que compran en Guaymas, y algunas otras telas de algodón que ellos mismos fabrican, es lo que comúnmente usan para vestirse; para el invierno hacen magníficos abrigos de lana.

Ramón Corral, *Obras históricas. No. 1. Reseña histórica del Estado de Sonora, 1856-1877. Biografía de José María Leyva Cajeme. Las razas indígenas de Sonora*, Hermosillo, Biblioteca Sonorense de Geografía e Historia, 1959, pp. 200-201.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



José María Leyva Cajeme, ca. 1880.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaquí*, Lámina entre las pp. 124-125.

En 1875, aprovechándose de la guerra civil que envolvía el Estado, los Yaquis y Mayos iniciaron una nueva rebelión. Desde el mes de julio comenzaron a sentirse en ambos ríos movimientos alarmantes presagiando una revolución. El jefe Cajeme aprehendió y fusiló en el Yaquí, a algunos indígenas que se oponían al levantamiento y coincidiendo con este hecho las autoridades de Santa Cruz, en el Mayo, lograron descubrir algunas reuniones clandestinas de cabecillas indios invitados por el cacique del Yaquí para levantarse. En esa misma época se despoblaron Cócorit y Santa Cruz, pueblos que fueron reducidos a cenizas por los indios y todos los blancos que habitaban entre los Yaquis huyeron abandonando los intereses que allí habían creado.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaquí*, México, Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, 1902, p. 119.



DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Yaquis refugiados en Arizona, ca. 1900.
Biblioteca de la Universidad del Sur de California, EUA.

De esta manera la guerra, se había convertido en una mutua cacería en la que, por lo común, tocaba a los indios la peor parte. A la vez que, con aquella persecución terrible de las tropas, tenían que luchar contra la epidemia de la viruela, con la desnudez y con el hambre. No los había dejado la guerra hacer sus pequeñas siembras y carecían absolutamente de maíz, base de su alimentación; habían consumido ya todos los ganados del Rio y si alguno había logrado salvar unos cuantos animales, huía con ellos sin descanso para escaparlos o para que les sirvieran para su propia subsistencia y la de su familia.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaquí*, México, Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, 1902, p. 139.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



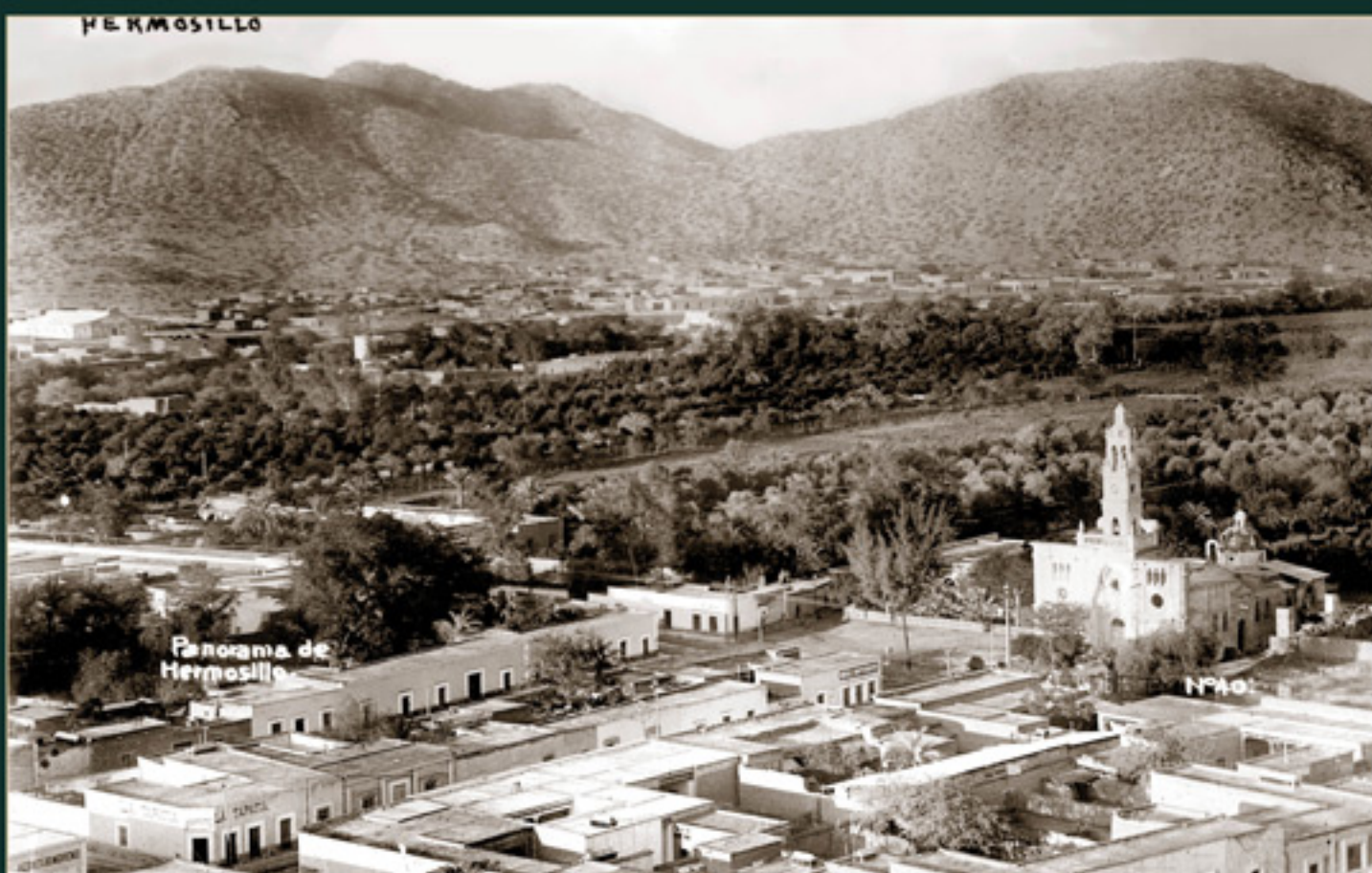
Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Danzantes yaquis, retrato de grupo, ca. 1900.
© (350923) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Desde entonces —1875— permaneció el Yaqui, sin interrupción, sustraído a la obediencia del Gobierno y de Cajeme, habiendo conquistado allí grande prestigio por la retirada de las fuerzas, entró de lleno al goce de un poderío que se propuso conservar por medio de un sistema administrativo. Organizó los pueblos con sus gobernadores, alcaldes y temastianes, funcionarios estos últimos de suma importancia entre los indios y que tienen a su cargo el cuidado de las iglesias y de los santos y la administración del culto religioso.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaqui*, México, Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, 1902, p. 126.



Panorama de Hermosillo, ca. 1900.
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

Los yoris —blancos— procedían en Sonora como en todo el resto del país: aprovechaban cualquier circunstancia favorable para atacar a los indios, yendo inmediatamente a quejarse ante las autoridades, de ser atacados por ellos; era la táctica de resultados seguros que nosotros hemos llegado a conocer de vista; el objeto de los atentados contra los Yaquis, punto de mira del que los yoris no apartan jamás los ojos, era la fertilidad de los terrenos situados en los márgenes de los ríos Yaqui y Mayo. Era indispensable a toda costa echar a los indios de esos terrenos y para ello, era preciso comenzar por suprimir a su jefe que era José María Leyva, más conocido por su alias de Cajeme.

Andrés Molina Enriquez, *La Revolución Agraria en México*, México, INEHRM, 1985, p. 354.





GENERAL JOSE GUILLERMO CARBÓ

General José Guillermo Carbó, jefe de la Primera Zona Militar con cuartel general en Torín, dirigió la campaña contra el Yaqui hasta su muerte, ocurrida en 1885.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaqui*, Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, México, 1902. Lámina entre las pp. 110-111.

Provocada adrede la sublevación de los Yaquis y de los mayos, comenzaron los feroces ataques de los yoris, y respondieron las represalias no menos feroces de los indios. Cajeme comenzó a prepararse para la lucha que iba a ser decisiva, activando el comercio exterior de los suyos para proveerse de los necesarios elementos de vida y de combate. El Gobierno del estado acudió al federal, que envió muchas tropas, mandadas por expertos generales y dirigidas por oficiales valientes con sobra de elementos de toda clase.

Andrés Molina Enríquez, *La Revolución Agraria en México*, México, INEHRM, 1985, p. 355.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



PORFIRIO DIAZ, PACIFICADOR DE MÉXICO

Porfirio Díaz, pacificador de México.

**Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaqui*,
Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, México, 1902. Lámina entre las pp. 98-99.**

Desde principios de agosto de 1884 comenzaron a verse amagados los pueblos de Navojoa y Álamos, por varias partidas de indios de las tribus Yaqui y Mayo; pero habiéndose destacado fuerzas federales y auxiliares a los puntos amagados, bastó su presencia, con algunos pequeños combates, para que los indios se retiraran. Una discordia suscitada a fines de enero del corriente año entre los indios de la tribu yaqui, fue oportunamente terminada por fuerzas del sexto batallón y del primer cuadro de regimiento, lográndose impedir el ataque a la plaza de Guaymas, que habían intentado los rebeldes.

Discurso de Porfirio Díaz al abrir las sesiones ordinarias del Congreso. Abril 1, 1885.

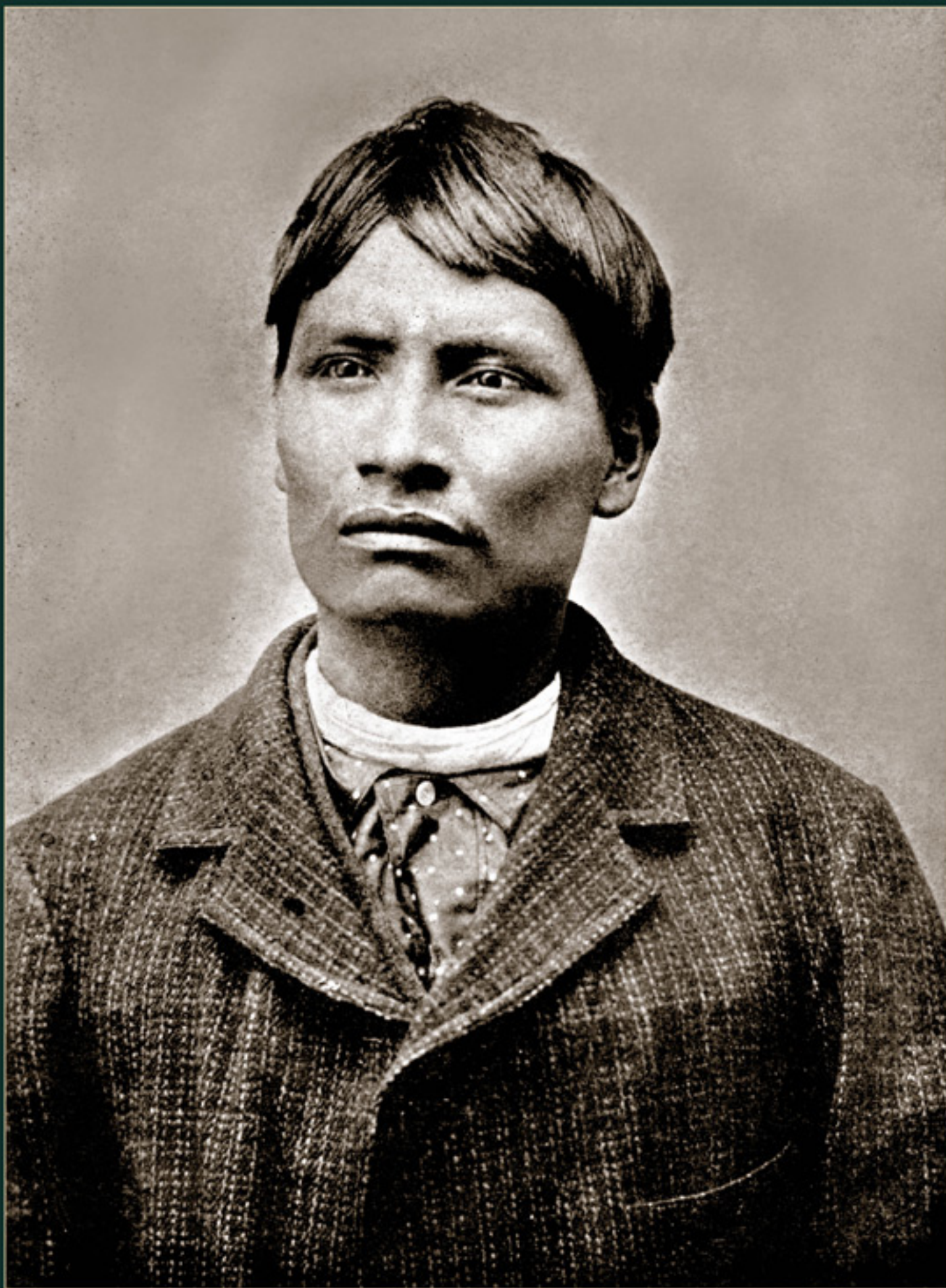


DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Mayor Loreto Villa.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaqui*, Talleres de la Casa Editorial J. de Elízalde, México, 1902. Lámina entre las pp. 192-193.

Esas fueron las últimas operaciones de la campaña la cual terminó en el año de 1886. Los indios estaban dominados y el objeto de la guerra, la pacificación de las tribus, se había obtenido, por la fuerza de las armas y no por la persuasión; es cierto que, de todos modos, los indios estaban sometidos, habían terminado como entidad independiente y ya este era el principio de una obra humanitaria y grandiosa, su civilización o incorporación a la masa común de ciudadanos de la República. Es verdad que Cajeme y otros jefes temibles habían logrado escapar, pero no lo es menos que andaban huyendo o estaban escondidos; con las manos atadas, sin elementos ningunos para renovar la lucha, cansados por la defensa heroica que habían hecho, y apenas podían pensar en sustraerse de la persecución que de todas partes se les hacía. Otros cabecillas, entre ellos Jesús Maldonado, que era de los más encarnizados y tenaces, habían sido cogidos y fusilados para evitar que volvieran a trastornar la paz.

Ramón Corral, *Obras históricas. No. 1. Reseña histórica del Estado de Sonora, 1856-1877. Biografía de José María Leyva Cajeme. Las razas indígenas de Sonora*, Hermosillo, Biblioteca Sonorense de Geografía e Historia, 1959, pp. 188-189.



DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Mujer yaqui, ca. 1900.

Biblioteca de la Universidad del Sur de California, EUA.

Río Yaqui. Octubre 19 de 1886. Sr. general Juan Hernández. -Médano. -Sr. General. De todos sus destacamentos que tienen ustedes en este Río, varias veces nos han mandado algunas tristes mujeres que han agarrado presas en los campos y también algunos indígenas que han tomado prisioneros que por casualidad les han perdonado la vida y por medio de estos poblanos y poblanas nos han mandado ustedes a ofrecer la paz en palabra y también por escrito, sin ningún carácter oficial; pero aún sin embargo de esto, si a ustedes conviene hacer la paz, yo la recibo con mucho gusto en unión de todos los habitantes de este Río y del Río Mayo, y desde luego nos sometemos todos en unión a la obediencia del Gobierno bajo la condición de que dentro de quince días se retiren todas las fuerzas del Gobierno que están en este Río para Guaymas o Hermosillo, y de no hacerlo así, pueden ustedes obrar de la manera que les convenga; yo, en unión de mi nación, estamos dispuestos a hacer la última defensa que hacen todos los hombres, por ser un deber sagrado que sostiene el hombre hasta la última diferencia. No ofreciendo más, espero que tendrá Ud., la bondad de contestarme para mañana a vuelta de correo. Su atento y S. S. José M. L. Cajeme.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaqui*, México, Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, 1902, p. 142.



DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Campamento yaqui, ca. 1900.
Biblioteca de la Universidad del Sur de California, EUA.

La soberbia de aquella raza altiva no se doblegaba, ni ante aquel infortunio sin ejemplo. Estaban vencidos, enteramente vencidos e impotentes; pero no humillados, ni abatidos. La gran mayoría de la tribu, creyendo ignominioso el acercarse al vencedor para deberle un puñado de maíz, habían preferido seguir defendiéndose en los bosques hasta no quedar uno vivo, o salir clandestinamente de la sierra y del Río para venir a las haciendas y poblaciones del interior a buscar la vida con su trabajo. Se vieron entonces por Guaymas, en Hermosillo y en otros lugares, muchos indios extenuados por la miseria, hambrientos, casi sin poder sostenerse, buscando que comer al amparo de los de su raza que viven constantemente en dichas poblaciones.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaqui*, México, Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, 1902, p. 145.



DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



José María Cajeme, retrato, ca. 1885.

© (419611) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Nuestro héroe, el indomable Cajeme, perseguido sin cesar en la montaña como en los márgenes del Yaqui, comprendió que no podía permanecer más tiempo en aquellos lugares, en donde por otra parte, ya no tenía misión que llenar y vino a refugiarse a San José de Guaymas en la casa de un individuo de nombre Galaz. Desde el 6 de febrero de 1887 estuvo allí escondido, sin que los que lo sabían pensar en descubrirlo. El 11 de abril una india que conocía el secreto lo reveló a Don Salvador Armenta, Administrador de Rentas de Guaymas... en la mañana del 12, con una pequeña escolta se trasladó personalmente a San José de Guaymas, encontró a Cajeme en la casa donde estaba refugiado y lo aprehendió, no sin que el valiente yaqui, que estaba armado, hubiera pretendido defenderse...

Cajeme estuvo en la casa del general Martínez en Guaymas hasta el 21 de abril; en esta fecha le trasladaron a la cárcel y en la noche lo llevaron a bordo del Demócrata. Cuando lo sacaron de la prisión para conducirlo al muelle, le entregó al jefe de Policía un pequeño lio con su ropa diciéndole que se lo entregara a su mujer, puesto que ya iba a morir... El día 22 lo desembarcaron en la costa del Yaqui, y lo condujeron por toda la margen del río y el 25, al llegar al pueblo de Cócorit, lo pasaron por las armas.

Ramón Corral, *Obras históricas. No. 1. Reseña histórica del Estado de Sonora, 1856-1877. Biografía de José María Leyva Cajeme. Las razas indígenas de Sonora*, Hermosillo, Biblioteca Sonorense de Geografía e Historia, 1959, pp. 189-192.



DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



**Campamento yaqui, 1897.
Fotomecánico. Acervo INEHRM.**

Restaurado el orden público en los pueblos de los ríos Yaqui y Mayo, y deseando el Gobierno que sus habitantes queden establecidos definitivamente y de la mejor manera posible en dichos pueblos, ha dispuesto que el jefe de la Comisión Geográfica Exploradora marche para Sonora con una sección de ingenieros a fin de que se proceda al deslinde y medición del fundo legal y ejidos de cada pueblo, así como a la distribución de terrenos a las familias pobladoras, con arreglo a las disposiciones que en diversas épocas se han dictado.

Discurso de Porfirio Díaz al abrir las sesiones ordinarias del Congreso. 1 de abril de 1887.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Tetabiate.

**Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaquí*,
Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, México, 1902. Lámina entre las pp. 150-151.**

Una vez fusilado Cajeme, el Gobierno creyó inútil seguir sosteniendo sus fuerzas en el Yaquí y ordenó su retirada, las tropas federales emprendieron su marcha rumbo a Mazatlán, pero dos días después de haber salido de Cócorit, los indios entraban a sangre y fuego en dicho pueblo y después de cometer varios robos y asesinatos, incendiaban el campamento. Un nuevo caudillo, José Maldonado Tetabiate, sucesor de Cajeme, había asumido el mando de la belicosa tribu y empuñado con vigorosa mano el estandarte de la interminable rebelión, imprimiendo a la guerra una nueva marcha en concordia con la escasez de recursos y el reducido grupo de guerreros.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaquí*, México, Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, 1902, p. 150.

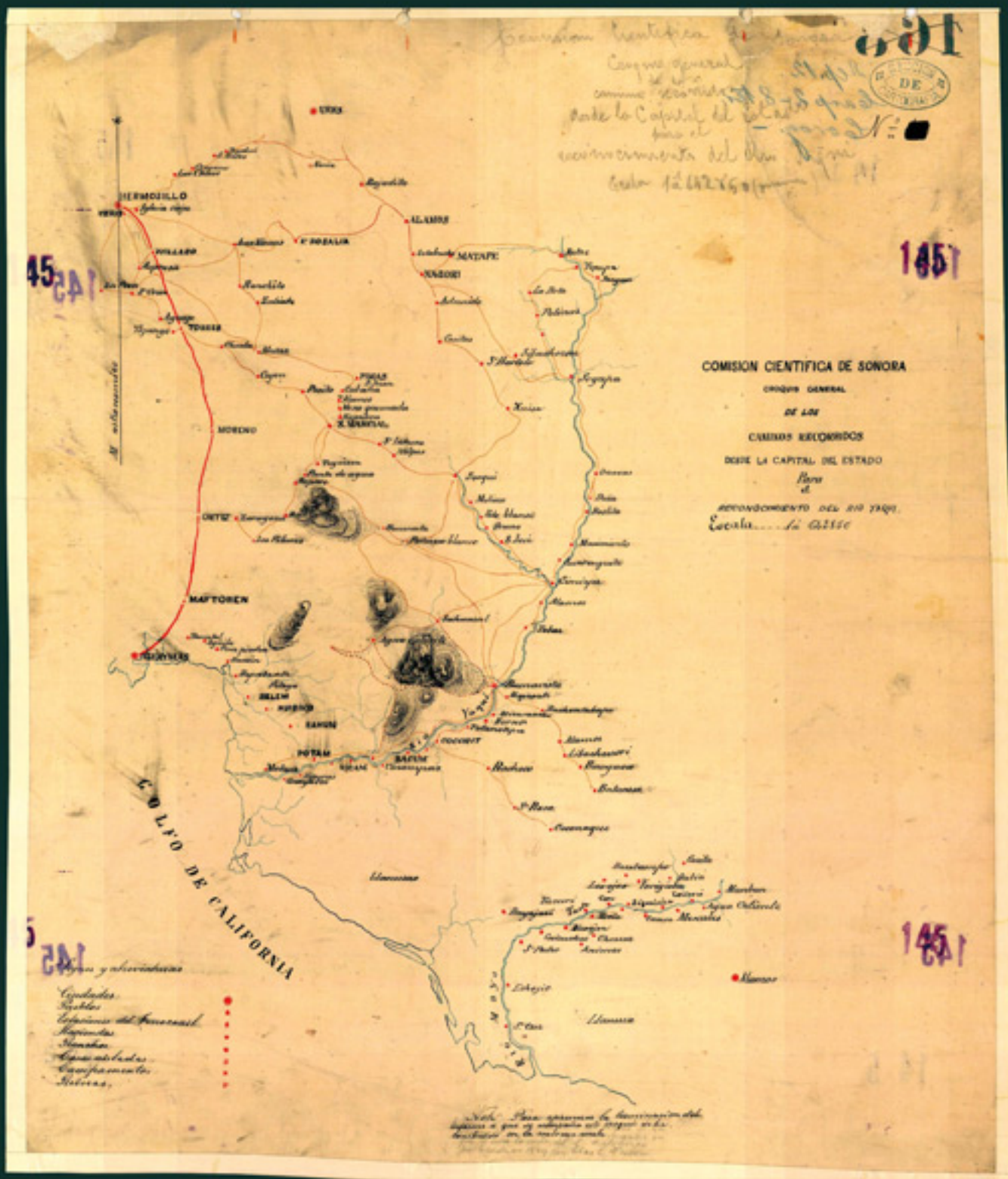


DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Croquis general de los caminos recorridos desde la capital del estado para el reconocimiento del Río Yaquí. ca. 1890.

Colección General. 145-OYB-7215-A. Mapoteca Manuel Orozco y Berra. SAGARPA.

Se organizaron guerrillas por parte de los yaquis y sigue la lucha ofensiva que vuelve a abrirles el Gobierno Federal, quien en esta vez, como en el pasado, envía una Comisión Científica Militar a El Yaquí para que levante una carta de la región con el objeto de fraccionar terrenos para los indios sometidos, planificación que comienza en 1881 y que al fin aparentemente se llevó a cabo, pero que no aceptaron los yaquis, nada menos que porque ellos no necesitan que les den lo que consideran suyo...

Alfonso Fabila, *Las tribus yaquis de Sonora. Su cultura y anhelada autodeterminación*, México, Instituto Nacional Indigenista (Clásicos de la Antropología Mexicana, 5), 1978, p. 114.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Khoza yaquí, ca. 1900.

Biblioteca de la Universidad del Sur de California, EUA.

Desde septiembre se han expedido dos mil títulos de propiedad, que amparan trece mil cuatrocientas noventa y ocho hectáreas de terrenos, que como ejidos poseían varios pueblos de Sonora, Tabasco y Yucatán, y que se han repartido gratuitamente entre sus moradores; aparte de mil veintitrés títulos, comprensivos de tres mil novecientas ochenta y una hectáreas adjudicadas también gratis a colonos del río Yaquí y del Mayo. Estas colonias siguen poblándose por nacionales y extranjeros. La Comisión científica que trabaja en ellas, ha terminado los reconocimientos del nuevo canal que ha de regar las tierras de la margen derecha del río Yaquí, correspondientes a los pueblos de San José Torín y Vícam. Próximamente se dará principio a los trabajos de apertura del canal. Del que prosigue la empresa Cónant a la orilla izquierda, se han removido doscientos setenta y un mil seiscientos metros cúbicos.

Discurso de Porfirio Díaz al abrir las sesiones ordinarias del Congreso. Abril 1, 1894.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Yaquis en la conferencia de pacificación, 1897.
Colección de Elmer y Diane Powell sobre México y la Revolución Mexicana.
Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur, Texas, EUA.

En 1896 se intentan arreglos de paz con Tetabiate, interviniendo en los arreglos por parte de los indios Juan Buitimea y de parte del gobierno el Coronel Francisco Peinado y el Gral. Lorenzo Torres, Jefe de la Exploración sobre la Sierra de El Bacatete.

Alfonso Fabila, *Las tribus yaquis de Sonora. Su cultura y anhelada autodeterminación*, México, Instituto Nacional Indigenista [Clásicos de la Antropología Mexicana, 5], 1978, pp. 114-115.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Villa, Tetabiate, Espinoza, Gral. Torres, Coronel Peinado.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaquí*. Lámina entre las pp. 181-185.

Un sello: República Mexicana.- 1a. Zona Militar.- General en Jefe.- Acta levantada en la Estación Ortiz, del Distrito de Guaymas, del Estado de Sonora, el día quince de mayo de mil ochocientos noventa y siete, con el objeto que en seguida se expresa: Juan Maldonado, Jefe de la tribu Yaquí, que ha estado en armas durante largo tiempo, reconoce la soberanía del Supremo Gobierno de la Nación y la del Gobierno del Estado, y reconoce también que es su deber someterse a la obediencia de las autoridades que de uno y otro se emanan, y por lo mismo se somete con todos sus compañeros de armas al Supremo Gobierno de la Nación, representado aquí por el General Luis E. Torres, Jefe de esta Zona Militar. El General Luis E. Torres acepta en nombre del Gobierno la sumisión del Jefe Juan Maldonado y sus compañeros de armas, y les ofrece en nombre del mismo Supremo Gobierno toda clase de garantías y la seguridad de que no serán molestados en su persona ni intereses por motivo de la sublevación pasada, y en nombre del mismo Supremo Gobierno de la Federación les ofrece terrenos en el Yaquí, de los que estén desocupados en los ejidos de los pueblos y destinados para los originarios del mismo Río Yaquí. Además, ofrece el C. General obtener recursos, tanto del Supremo Gobierno Federal como del Gobierno del Estado, para proporcionarles algunos animales y provisiones de boca a lo menos por dos meses, para ellos y sus familias, cuyos animales y provisiones se les distribuirán en los pueblos en que se radiquen. Esta acta la firmarán el señor Gobernador de Estado y algunos de sus empleados y personas muy conocidas y de representación en Guaymas y Hermosillo, y se sacarán de ella cuatro copias, una de las cuales se entregará al Jefe Juan Maldonado para su resguardo y el de sus compañeros.- Luis E. Torres.- Ramón Corral, rúbrica...

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaquí*, México, Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, 1902, p. 161.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Recuerdos de la pacificación de los yaquis, coronel Francisco Peinado, capitán Joaquín Téllez, secretario del general Peinado, Juan Maldonado, Julián Espinosa, secretario del Gral. Maldonado. *El Mundo Ilustrado*, 6 de junio de 1897, p. 377.

Precisamente en el número anterior de este semanario, hablamos de la capital importancia que para México tiene la pacificación de los bravos y aguerridos indios sonorenses, y de los inmensos beneficios que para el progreso de una exúbera y bella zona del norte, derivaría la definitiva capitulación de la potente tribu, consagrando vigorosas y fértiles energías a tareas mejores que las de esgrimir el arma de la rebelión y de la fratricida reyerta... Publicamos, pues, cuatro ilustraciones importantes en lugar preferente, de las cuales figura el retrato del Coronel Peinado, habilísimo colaborador del Señor General Luis E. Torres, y uno de los héroes de la satisfactoria empresa. El Coronel Peinado, representándose solo y sin armas en el campo enemigo, y pactando con empeño conciliador con el temerario Jefe yaqui Tetabiate, merece nuestro sincero aplauso que hacemos extensivo, antes que a todos, al Señor General Torres, alma de todas las operaciones, y después, a los oficiales de nuestro ejército operante en las lejanas regiones sonorenses que siempre han sabido unir, con brillo, la cordura al indómito valor...

"La Pacificación del Yaqui", en *El Mundo Ilustrado*, 6 de junio de 1897, p. 377.





Jefes yaquis, junio de 1897.

Biblioteca de la Universidad del Sur de California, EUA.

El día 24 de junio de 1899, estalló, una vez más, la rebelión de los yaquis contra el gobierno general. Esta sublevación comenzó en el pueblo de Bâcum, habiendo escogido los indios el día de San Juan, porque este día es de gran fiesta para ellos, y, con este motivo, se encuentran reunidos en los principales pueblos el mayor número de indígenas. El gobierno no esperaba la rebelión, porque creía estar en plena paz y concordia con la tribu.

Manuel Balbas, *Recuerdo del Yaquí. Principales episodios durante la campaña de 1899 a 1901*, México, Gobierno del Estado de Sonora (Colección Frutos del Desierto), 1993, p. 19.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



General Luis E. Torres, 1900.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaqui*. Lámina entre las pp. 160-161

Sr. General Don Luis E. Torres: Quieren saber los ocho pueblos que dice Ud., de lo que sucedió ayer como a las nueve de la mañana en el pueblo de Báhacum. Declaramos a Ud. que fueron por las buenas a quitar las armas que había quitado Loreto Villa, 66 armas, y al habernos hecho fuego Carlos Romero nosotros nos defendimos. Nosotros no íbamos a pelear con los federales, pero salieron con Julián Espinoza y nos obligaron a pelear. Díganos ahora: lo que queremos es que salgan los blancos y las tropas. Si salen por las buenas, entonces hay paz, si no, entonces declaramos la guerra. Porque la paz que firmamos en Ortiz fue con la condición de que se fueran las tropas y blancos y eso todavía no cumplen; al contrario, en lugar de cumplirlo fueron a quitar las armas. De suerte que ahora son ustedes del todo el negocio y nosotros no tendremos la culpa de todas las desgracias que haya. Los ocho pueblos del Yaqui. 30 de junio de 1899.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaqui*, México, Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, 1902, pp. 168-169.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Hombre yaquí, retrato, ca. 1900.

© (351313) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Durante una de tantas maniobras pasó un incidente digno de relatarse, porque pone en manifiesto el estado de excitación nerviosa llevada a su máximo en esas luchas desesperadas, que transforman al hombre en la bestia más salvaje y feroz... La lucha que en ese punto se sostuvo, fue tremenda. Los indios no huían, prefiriendo morir en sus puestos. Un solo indio quedaba en pie todavía; ya no hacía uso de la carabina, porque ya no tenía municiones; pero arrogante y soberbio, bañado en sangre, blandía el machete, desafiando con él a sus enemigos...

Manuel Balbas, *Recuerdo del Yaquí. Principales episodios durante la campaña de 1899 a 1901*, México, Gobierno del Estado de Sonora (Colección Frutos del Desierto), 1993, p. 53.



DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



"Una ofrenda a Porfiriopoxthli", *El Hijo del Ahuizote*, 29 de abril de 1900, pp. 264-265. Hemeroteca Nacional, UNAM.

Por oficio de usted, número 1618, de 22 de enero último, la que acompaña los documentos correspondientes, se ha enterado con satisfacción a esta Secretaría del parte que transcribe Ud., rendido por el General Lorenzo Torres, jefe de las fuerzas expedicionarias sobre la Sierra de Bacatete, relativos al combate librado contra los indios Yaquis rebeldes en el cerro de Mazocoba el 18 del mismo mes, manifestando a Ud., que el Presidente de la República ha visto con agrado el valor, la pericia y eficacia que demostraron las fuerzas, así como la buena dirección y acertadas disposiciones tomadas por dicho jefe, tanto en las operaciones preliminares como durante el combate, lo cual se servirá Ud., mandar publicar por la orden general para satisfacción de los jefes, oficiales, tropas que concurrieron al asalto. Libertad y Constitución, México, febrero 7 de 1900. Bernardo Reyes.

Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaquí*, México, Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, 1902, p. 176.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



**Jefes yaquis: Villa, Tetabiate, Amarillos. Junio de 1897.
Biblioteca de la Universidad del Sur de California, EUA.**

En 1901, después de la terrible carnicería de El Mazocoba, el resto de los yaquis sigue en campaña y en esta lucha toca al Pueblo Mayor, Juan Maldonado, Tetabiate, con su carácter de autoridad máxima civil de las tribus, de proteger a los niños y a las mujeres. Las fuerzas federales siguen rudamente la persecución de los indios y más propiamente dicho, de Tetabiate y el 10 de julio (1901) a las diez de la mañana, el mayor Loreto Villa (el mismo rendido en Ortiz y segundo de Tetabiate, ya "torocoyori", filiado en las fuerzas federales del General Lorenzo Torres, verdugo de los yaquis) dio alcance en el Cañón de El Mazocoba a Juan Maldonado que conducía a un grupo de niños y mujeres, pero en realidad éstos lo conducen a él sosteniéndolo de las axilas porque va herido, lo asesina vilmente y hace prisioneros a sus protegidos para que sean deportados...

Alfonso Fabila, *Las tribus yaquis de Sonora. Su cultura y anhelada autodeterminación*, México, Instituto Nacional Indigenista (Clásicos de la Antropología Mexicana, 5), 1978, pp. 116-117.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Mujeres y niños yaquis prisioneros en Guaymas, Sonora. 1901.
Biblioteca de la Universidad del Sur de California, EUA.

Las deportaciones en masa de las familias yaquis, aunque es la más cruel de todas las medidas, quizá más que la muerte, dado el exaltado sentimiento que los yaquis tienen por su patria, sería la más radical y efectiva. Sin embargo, esta medida ocasionaría un desequilibrio económico al Estado de Sonora, tan grande, que tal vez este Estado no pudiera sufrirlo. La tribu yaqui es el factor principal del trabajo material humano en Sonora, su población puede calcularse en veinte mil almas diseminadas en todo el Estado. El trabajo del indio es necesario en los ranchos, en los pueblos y ciudades, en las minas, en las embarcaciones, etcétera. No sería posible sustituirlo rápidamente con otros elementos; porque la inmigración a Sonora no tiene atractivo alguno para el pueblo mexicano del resto del país, y el problema de la colonización extranjera en México es tan complejo y difícil, que su realización requiere tiempo; no sería conveniente improvisarla en un momento dado, pues el fracaso sería seguro y de graves consecuencias.

Manuel Balbas, *Recuerdo del Yaqui. Principales episodios durante la campaña de 1899 a 1901*, México, Gobierno del Estado de Sonora (Colección Frutos del Desierto), 1993, p. 99.



Mujeres yaquis prisioneras trasladadas a Valle Nacional, 1903.
Biblioteca de la Universidad del Sur de California, EUA.

Ni los galos de Breno, ni los romanos de Escipión, ni los vándalos de Alarico, se cebaron en la antigüedad, con la saña, la crueldad y la falta de sentimientos humanitarios sobre los vencidos, con que lo hicieron los yoris de Sonora sobre los Yaquis. Lo que siguió al sacrificio del gran Cajeme, no tiene comparación alguna. Aparte de las cacerías de indios que venían tenían lugar, órdenes sugeridas no sabemos por quién, pero que emanan de la Secretaría de Guerra y se ejecutaban a nombre del Gral. Díaz, arrancaban a las indefensas familias de los indios de sus modestos hogares, aun a las de los que trabajaban pacíficamente en las haciendas de los yoris, y las diseminaban en las más apartadas regiones de la República; era el propósito de repetir lo hecho por los yoris de Yucatán, más desalmados todavía que los de Sonora, durante la Guerra de Castas, en que los mayas eran vendidos a Cuba como esclavos...

Andrés Molina Enríquez, *La Revolución Agraria en México*, México, INEHRM, 1985, p. 358.





Tropas federales conduciendo a familiares de los indios yaquis a los pueblos de Vítam y Cócorit, 1903.
© (34061) SECRETARÍA DE CULTURA. INAH.SINAFO.FN.MX.

Desde aquel momento comenzó una guerra en toda forma entre los Yaquis y el gobierno mexicano que se ha prolongado por cerca de treinta años. Ramón Corral, entonces gobernador de Sonora y últimamente vice-presidente de la República, encontró en el mantenimiento de esta campaña una fuente inagotable que le rendía ganancias magníficas, pues le proporcionaba el pretexto para apropiarse de una gran cantidad de contribuciones pagadas al tesoro del Estado dizque para ser empleadas en el mantenimiento de supuestos cuerpos de policía rural local. En combinación con el general Luis Torres, Lorenzo Torres y otros jefes militares se hacía aparecer la existencia de, cuando menos quince mil soldados, en la campaña. De estos, ocho mil existían solo en papel y los gastos de pago y manutención iban a dar a los bolsillos de los que integraban la camarilla militar de Torres y Corral. Poco a poco los Yaquis fueron gradualmente empujados a la sierra o sometidos al peonaje.

Lázaro Gutiérrez de Lara, *El pueblo mexicano y sus luchas por la libertad*, México, INEHRM, 2003, p. 357.



Ejecucion de Indios Jaquis Guaymas



**Ejecución de Indios Jaquis, Guaymas, ca. 1900.
Colección de Elmer y Diane Powell sobre México y la Revolución Mexicana.
Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur, Texas, EUA.**

Mi propósito auténtico al hacer el viaje a Yucatán fue averiguar qué sucedía con los indios yaquis de Sonora. Junto con miles de norteamericanos que hemos vivido muchos años en nuestras regiones del Sudoeste y cerca de la frontera de México, ya sabía algo de los sufrimientos de los yaquis en su Estado nativo, de los medios que emplearon para rebelarse, de la confiscación de sus tierras, de los métodos de exterminio usados por el ejército, de la voz indignada de los elementos sensatos de Sonora y finalmente, de la radical orden del presidente Díaz para que los yaquis fueran deportados.

John Kenneth Turner, "México bárbaro", 1911, en *Problemas agrícolas e industriales de México*, vol. vii, núm. 2, abril-mayo-junio de 1955, p. 31.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



1510

**Mujeres y niños yaquis a punto de ser deportados, ca. 1903.
Biblioteca de la Universidad del Sur de California, EUA.**

Sólo tres resoluciones en que ya se ha pensado, no se han puesto en práctica para acabar con la guerra del Yaqui, y son: 1a.- La guerra de exterminio..., 2a.- La traslación de toda la tribu sacándola del estado y dispersándola en las partes del territorio nacional distantes de Sonora o 3a.- La colonización del Yaqui. Ninguna de las tres resoluciones se ha llevado a cabo por los motivos siguientes: la primera, por inhumana, la segunda, también por inhumana, por difícil y tal vez imposible, e igualmente por los grandísimos perjuicios que causaría a una gran parte del Estado, pues como se ha dicho y repetido el yaqui es el peón del campo, el vaquero del rancho, el peón de la raya de las labores, el barretero de las minas y el trabajador de los ferrocarriles, el peón del albañil en la ciudad, el marino en los puertos, el criado doméstico en las ciudades, etc., etc. En los últimos años se sacaron del estado a muchos de los prisioneros que habían sido de los más reacios y con ellos fueron algunas de sus familias. La medida produjo por el momento buenos resultados, pero como esos veteranos de aquella difícil guerra no eran numerosos respecto a toda la tribu, fueron a poco remplazados por otros.

Francisco P. Troncoso, *Las guerras con las tribus Yaqui y Mayo en el estado de Sonora, México*, Tipografía del Departamento de Estado Mayor, 1905, p. 342.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Indios yaquis, ca. 1903.
Biblioteca de la Universidad del Sur de California, EUA.

Sabía que esta orden se estaba cumpliendo y que cientos de familias eran recogidas cada mes para ser enviadas al exilio; pero ¿qué suerte les esperaba al final del camino? La respuesta era siempre vaga, indefinida, nada satisfactoria. Aun los mexicanos mejor informados de la metrópoli no podían decirme nada. Después que los desterrados yaquis embarcaban en el Puerto de Veracruz caía el telón detrás de ellos. Fui a Yucatán para presenciar, si era posible, el acto final del drama de la vida del yaqui... y lo presencié. Se extermina a los yaquis y rápidamente. No hay lugar a controversia a este respecto: la única discusión posible se refiere tan sólo a si los yaquis merecen o no ser exterminados. Sin duda es cierto que una parte de ellos se ha negado a aceptar el destino que el gobierno les señaló. Por otra parte, hay quienes afirman que los yaquis valen tanto como cualquiera otros mexicanos y merecen la misma consideración por parte de sus gobernantes.

John Kenneth Turner, "México bárbaro", 1911, en *Problemas agrícolas e industriales de México*, vol. vii, núm. 2, abril-mayo-junio de 1955, p. 31.



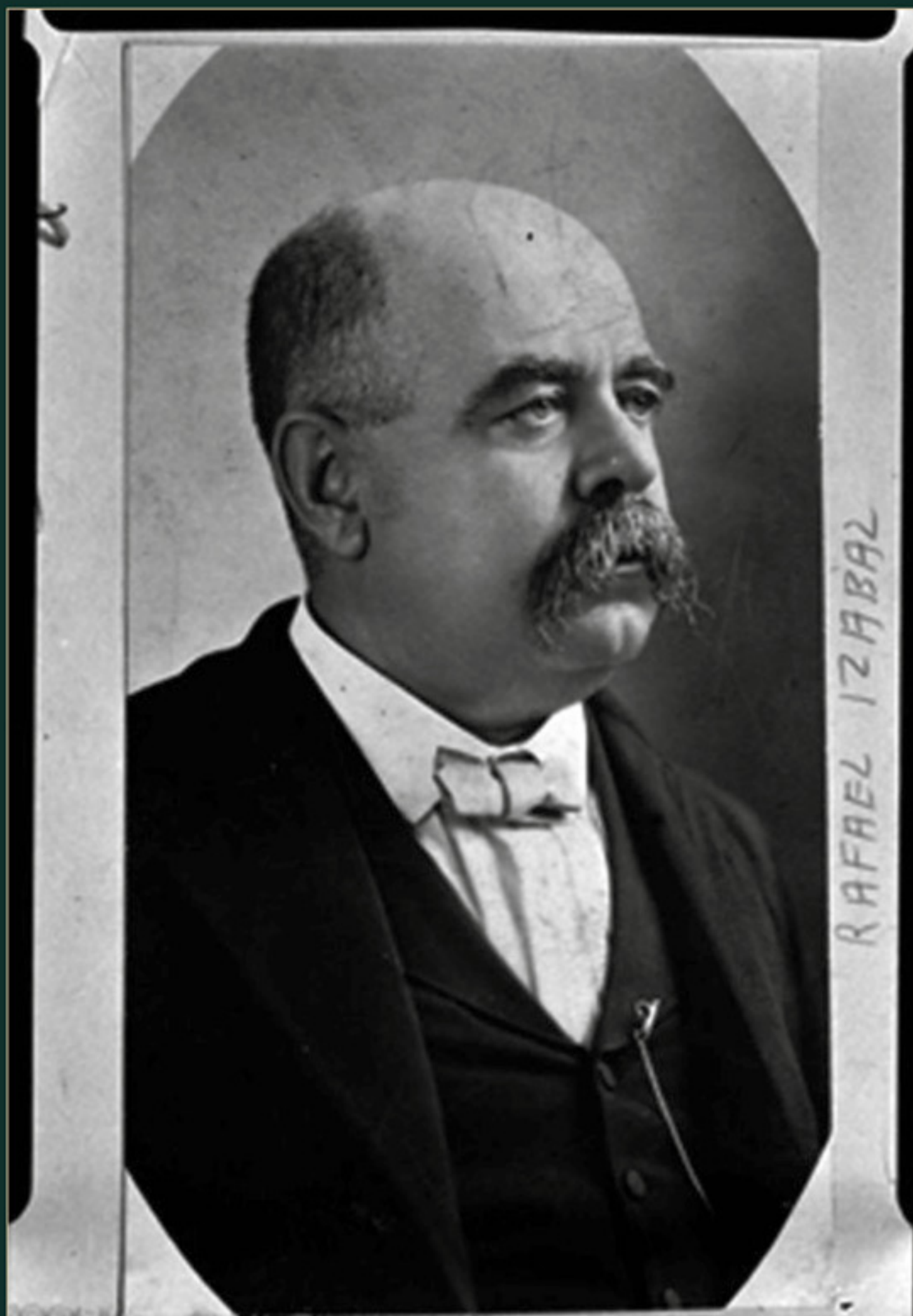


**Indios yaquis colgados en Sonora, ca. 1903.
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.**

Tengo ante mí una carta firmada por G. G. Lelevier, antiguo miembro del Partido Liberal Mexicano y director de uno de los periódicos en los Estados Unidos, de quien se dice que se puso después a favor de la causa del Gobierno. La carta dice, comentando una fotografía que muestra un grupo de yaquis colgados en un árbol de Sonora: "Esta fotografía se parece mucho a otra tomada en el Río Yaqui cuando el general Ángel Martínez estaba al mando del ejército mexicano de ocupación. Este general tenía la costumbre de colgar gente porque no podían decirle dónde se encontraban en aquel momento los yaquis insurrectos, y llegó al extremo de lazar a las mujeres de los yaquis y colgarlas también. Así siguió hasta que el jefe de la Comisión geográfica comunicó los hechos a la Ciudad de México, amenazando con renunciar si continuaban estos procedimientos. Entonces fue retirado ese monstruo".

John Kenneth Turner, "México bárbaro", 1911, en *Problemas agrícolas e industriales de México*, vol. vii, núm. 2, abril-mayo-junio de 1955, p. 34.





Rafael Izábal, gobernador del estado de Sonora, reprografía, ca. 1906.

© (18795) SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. SINAFO. FN. MX.

Arribé a Sonora a la mitad del año de 1904. Fue para mí una decepción conocer los verdaderos motivos de la interminable guerra del Yaqui, que tantas víctimas había causado entre yaquis y yoris. En relación con la misma, me parecía abominable la línea de conducta seguida por el Gobernador Izábal, que se complacía en presenciar tormento que se aplicaba a los indios sospechosos de rebeldía, como si tratara de fomentar el odio eterno del yaqui hacia el yori. Es bien sabido que un prisionero, en vez de delatar a sus hermanos, le arrojó un escupitajo a la cara al Gobernador, diciéndole: "Ahora sí, mátame".

Esteban Baca Calderón, *Juicio sobre la Guerra del Yaqui y génesis de la huelga de Cananea*, México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 1986, p. 3.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Mujeres y niños yaquis en Yucatán, ca. 1905.
Biblioteca de la Universidad del Sur de California, EUA.

Un personaje de la categoría de don Enrique Cámara Zavala, presidente de la Cámara Agrícola de Yucatán, y agricultor millonario me dijo:

—Si los yaquis duran el primer año, generalmente se adaptan bien y son buenos trabajadores, pero el mal está en que por lo menos 2/3 de ellos mueren en los primeros doce meses.

En la finca de uno de ellos de los más famosos reyes del henequén encontramos unos 200 yaquis. Un 33% de estos estaban alojados junto a un numeroso grupo de mayas y chinos, enteramente separados de ellos, en una hilera de chozas nuevas de una sola pieza rodeada cada una de un pequeño pedazo de tierra sin cultivar, descubrimos a las mujeres y a los niños yaquis.

John Kenneth Turner, "México bárbaro", 1911, en *Problemas agrícolas e industriales de México*, vol. vii, núm. 2, abril-mayo-junio de 1955, pp. 42-43.





Francisco I. Madero, 1910.

**Colección de documentos para la investigación sobre temas hispanos "Leonor Villegas de Magnón".
Biblioteca de Colecciones Especiales, Universidad de Houston, EUA.**

Sepan los desventurados sobrevivientes de esa heroica raza, que no todos los blancos, los yoris, somos sus enemigos; sepan los que gimen bajo el látigo del esclavista, que muchos de sus hermanos compartimos su dolor, que lloramos con ellos su esclavitud, que no están solos en el mundo, que hay quienes se preocupan por su felicidad y que existe una poderosa corriente de opinión indignada, clamando por la justicia... Las mujeres yaquis ven morir a sus niños con impasibilidad. Preguntada una de ellas de dónde provenía esa indiferencia, contestó que como de grandes los habían de matar los yoris, era mejor que murieran de una vez... Indudablemente que sí, pues bastaba reconocer a los yaquis como dueños de la gran extensión de terreno que ocupaban, lo cual era perfectamente legal, puesto que se considera como título perfecto de una propiedad, el haber estado en posesión no interrumpida por más de 20 años, y los yaquis desde tiempo inmemorial, por derecho de origen estaban en quieta y pacífica posesión de sus terrenos, puesto que nadie les había disputado la propiedad...

Francisco I. Madero, La sucesión presidencial de 1910. El Partido Nacional Democrático, San Pedro, Coahuila, 1908, pp. 201, 205-208.



DESARROLLO TERRITORIAL

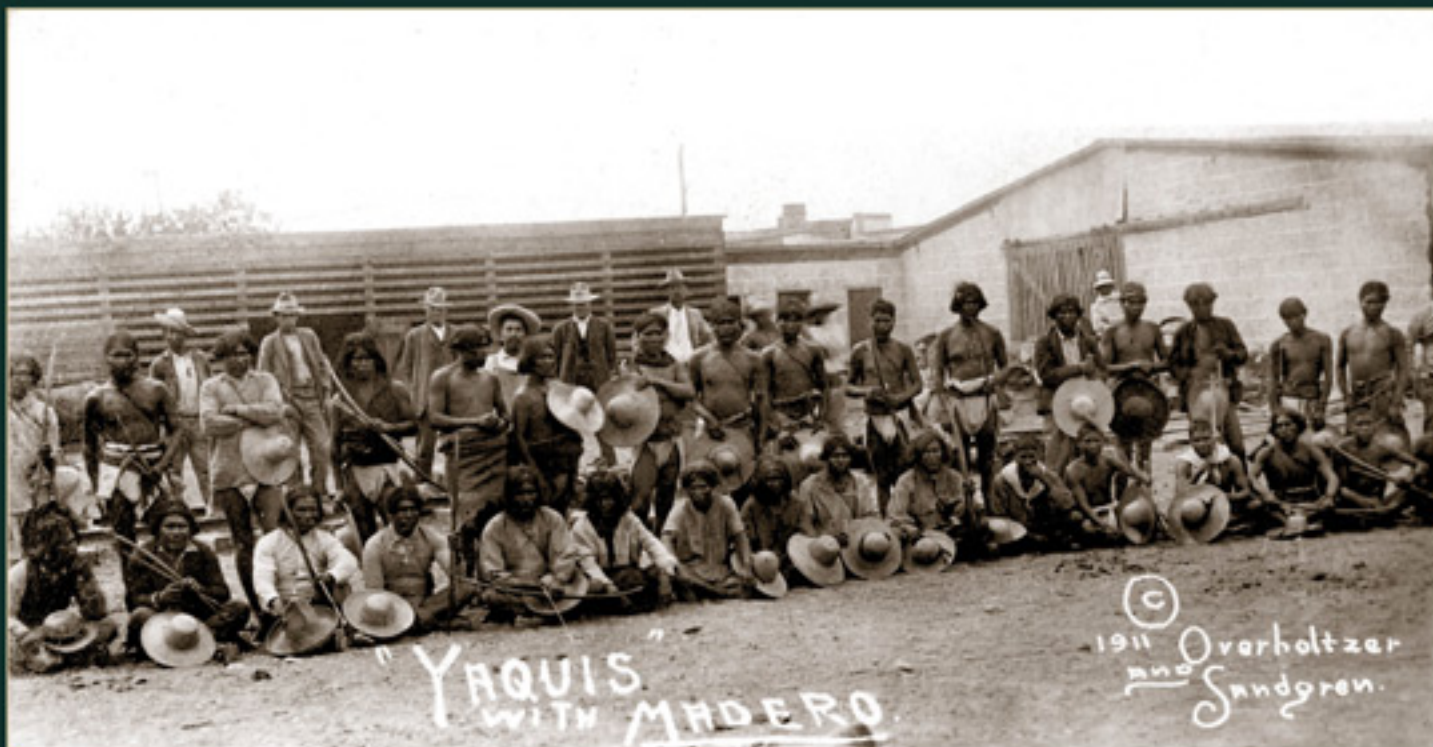
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



"Yaquis" with Madero, 1911.

**Colección de Elmer y Diane Powell sobre México y la Revolución Mexicana.
Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur, Texas, EUA.**

En el Río Yaquí la tribu se agitaba movida por Fructuoso Méndez, uno de los revolucionarios más puros, de espíritu rebelde, fortalecido y disciplinado en su trato en Cananea con el Licenciado Lázaro Gutiérrez de Lara... El futuro General Fructuoso Méndez organizó la tribu yaquí para el movimiento maderista, quedando a su cargo la defensa y protección de esa importantísima zona del Estado, y haciendo posible la organización del Distrito de Álamos, que a poco tuvo a su frente a su jefe nato el Coronel Benjamín Hill al salir en libertad de la Penitenciaría del Estado.

Antonio C. Rivera, *La Revolución en Sonora, México*, Edición del autor, 1969, p. 201.



Indios yaquis y revolucionarios, 1911.

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

El Sr. Maldonado y otros jefes del ejército libertador han hablado con los representantes de los indios yaquis, y se han convencido de la justicia de sus demandas y de lo razonable de su comportamiento. Los yaquis no quieren guerra; no tienen el propósito de estar en perpetua lucha con el resto de la sociedad. Quieren simplemente que se les devuelvan los terrenos de que fueron inicua-mente despojados, para dedicarse a trabajar en paz y hacer prosperar aquellas tierras que los despojadores ni siquiera cultivan. Están enteramente dispuestos a someterse al Gobierno y aceptar las autoridades que se les nombren y piden con tesón que se establezcan numerosas escuelas en sus pueblos...

"La cuestión del yaquí", en *Diario del Hogar*, 21 de julio de 1911, pp. 1 y 4.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



El Sr. D. Francisco I. Madero con la comisión de yaquis que vino á esta ciudad

Francisco I. Madero acompañado de yaquis, retrato de grupo, 1911.

© (36354) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Los que suscribimos, General José Sibalaume, General Ignacio Monroy, Gobernador Gregorio Matus, Gobernador Domingo Teacauma, Gobernador Juan Luis Mapaumea, Gobernador Juan Ríos, Gobernador Juan María Rosas, Gobernador Francisco Alameira, Gobernador Juan Sipol, enviado especial del General Espinosa, Benito Matus y Capitán Pedro García, en representación de la tribu yaqui, hemos celebrado el siguiente convenio con el señor don Francisco I. Madero en representación del Gobierno Federal: 1o. El Gobierno Federal cede a los indios yaquis los terrenos de propiedad nacional que tiene en los ejidos de los pueblos de Torin, Vicam, Pótam y Rahum, así como el Canal de Vicam... 2o. El reparto de los terrenos en la forma indicada la hará el gobierno tan pronto como se haya levantado la primera cosecha general, a fin de que se conozca cuáles son los terrenos que pueden producir frutos... 3o. El Gobierno pondrá una proveedora para ministrar las provisiones necesarias a todos los nuevos colonos hasta que levanten su primera cosecha. 4o. El Gobierno establecerá el número de escuelas que crea convenientes para ambos sexos, y todos los yaquis se comprometen solemnemente a cumplir con las leyes de instrucción primaria, obligando a todos los niños, en edad de asistir a la escuela, hasta los catorce años que vayan a ellas. 5o. El Gobierno construirá una iglesia en los ejidos de cada pueblo. 6o. Los colonos yaquis quedan exentos de contribuciones por el espacio de 30 años. 7o. Los yaquis nombrarán sus autoridades locales; pero reconocerán la general del Estado y la de la República Mexicana. El presente convenio fue firmado por el señor don Francisco I. Madero en representación del Gobierno Federal; por el Capitán Pedro García y el enviado especial del General Luis Espinosa, Benito Matus, a ruego de los Generales José Sibalaume e Ignacio Mory, Gobernadores Gregorio Matus, Domingo Teacaumes, Juan Luis Mapaumes, Juan Ríos, Juan María Rosas, Francisco Alameira y Juan Sipol, que vinieron en representación de la tribu yaqui y quienes firmaron con una cruz.

"Madero pacta con los yaquis que se sometan al gobierno", en *El País*, 2 de septiembre de 1911, p. 2.



DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Yaquis del estado de Sonora se incorporan a la Revolución, 1910-1911.

© (34337) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Por habernos llegado la noticia al entrar en prensa *Regeneración*, no damos detalles del grandísimo movimiento que están llevando a cabo nuestros hermanos yaquis. Ellos han enarbolado resueltamente la Bandera Roja, inscribiendo en ella el lema de los libertarios mexicanos: Tierra y Libertad. Comprendieron nuestros hermanos que Madero sólo los está engañando y que es necesario hacerse justicia con la propia mano. Sibalaume, el hermano yaquí que conferenció con Madero, está ya con los yaquis levantando en armas. Sibalaume fue a decir a los compañeros que Madero es un farsante, un mentiroso, un mentecato, un malnacido que busca su provecho personal y no la libertad y el bienestar de los habitantes de México. Muchos camaradas yaquis se le están uniendo para luchar por los principios del Partido Liberal Mexicano. Madero, loco de miedo, ha enviado al filibustero Viljoen a que entre en nuevas negociaciones con nuestros hermanos indios. Colgad a ese bandido, hermanos. Tomad todas las tierras y trabajad por vuestra cuenta sin respetar autoridades ni patrones. Quienquiera que trate de imponerse, a la horca con él. Todo es vuestro, hermanos, con una sola condición, que sepáis defender lo que toméis. Haced uso de la flecha *Regeneración*. Tened en cuenta que los liberales no quieren autoridades ni patrones. Todo debe ser para todos. ¡Adelante, hermanos!

Ricardo Flores Magón, *Regeneración*, núm. 58, octubre 7, 1911.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



General José María Maytorena, 1914.
Colección de Elmer y Diane Powell sobre México y la Revolución Mexicana.
Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur, Texas, EUA.

Casi desde el principio, trató de socavar cualquier solución que otorgara a los yaquis propiedades valiosas junto a los ríos. Dentro del estado, debía equilibrar los intereses encontrados de los yaquis y de su propia clase, terratenientes que dependían de las tierras y mano de obra yaquis para que sus empresas agrícolas continuaran produciendo. En sus propiedades personales, el gobernador —José María Maytorena— dependía en alto grado de la mano de obra yaqui. Por lo tanto, como en el caso de los terratenientes de Morelos, los intereses personales de Maytorena y otros habitantes de la región requerían que los yaquis no se volvieran autosuficientes en sus propias tierras, sino que continuaran siendo trabajadores subordinados. En su primera carta a Madero luego de que el nuevo régimen tomara el poder, Maytorena calificó las demandas de los yaquis respecto a sus tierras como "imposibles de conceder". Se refirió a ellos como "ladrones naturales".

Peter V. N. Henderson, "José María Maytorena y la Revolución en Sonora", en *Historia Mexicana*, vol. 51, núm. 1 (201) julio-septiembre 2001, pp. 176-177.



DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



José María Maytorena y los jefes de las tribus yaquis, retrato de grupo, 1910-1911.
© (34300) Sonora, México. MÉXICO.SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Mientras el gobierno de Madero trabajaba en los detalles, las autoridades del estado continuaron proporcionando comida y medicina a los yaquis. La ausencia de un progreso real en la implementación del tratado descorazonó a los yaquis, quienes prefirieron reanudar los saqueos a los ranchos que permanecer en la miseria. En 1912, el gobierno determinó enviar al área a un sacerdote de confianza, el padre Pinán, para analizar la situación y discutir posibles soluciones con los líderes de la tribu. De acuerdo con el misionero, los líderes yaquis se mostraron renuentes y pidieron que todos los blancos evacuaran el valle del Yaqui. Tal intransigencia justificaba la falta de acción del gobierno; Maytorena propuso utilizar las tropas de yaquis amistosos contra Orozco y postergar la campaña general contra los yaquis intransigentes hasta octubre.

Peter V. N. Henderson, "José María Maytorena y la Revolución en Sonora", en *Historia Mexicana*, vol. 51, núm. 1 (201) julio-septiembre 2001, p. 180.





Ignacio L. Pesqueira, 1913.

**Colección de documentos para la investigación sobre temas hispanos "Leonor Villegas de Magnón".
Biblioteca de Colecciones Especiales, Universidad de Houston, EUA.**

En 1913, antes de la batalla de Santa Rosa, —Adolfo— De la Huerta no pudo ponerse en comunicación con los yaquis, por más que les mandó un enviado, pues este no volvió, pero después de que pasó la batalla de Santa Rosa, y notando algún movimiento en la sierra, mandó otro comisionado para hablar con ellos y le dijeron que lo iban a consultar con los ocho gobernadores de los ocho pueblos... Después de los saludos y las pláticas de rigor, bajaron los indios con el jefe yaqui Sibalaume, acompañados de don Adolfo, para hablar con —Ignacio L.— Pesqueira, y quedaron en "darle una manita" en la primera batalla que se presentara, que fue la de Santa María... Y así fue como en la batalla de Santa María, cuando atacaban a —Salvador— Alvarado, que defendía cierto lugar de la hacienda de Santa María, ...los indios cayeron sobre la retaguardia del enemigo, lo derrotaron por completo; les quitaron todas las armas y se las llevaron para la sierra. No se llevaron los cañones porque no pudieron...

Memorias de don Adolfo de la Huerta según su propio dictado, México, INEHRM, 2003, p. 43.



DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



**Obregón a la entrada a la capital, 15 de agosto de 1914.
Colección de Elmer y Diane Powell sobre México y la Revolución Mexicana.
Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur, Texas, EUA.**

Al día siguiente, el 15 de agosto de 1914, el Cuerpo de Ejército del Noroeste hacía su entrada triunfal en la Ciudad de México, quedando consumada la disolución del Ejército Federal y la victoria de las armas constitucionalistas. El entusiasmo demostrado por las clases populares a nuestra llegada a la capital alcanzó su máximo, habiendo tenido nuestra columna que emplear más de tres horas en desfilar desde el Monumento de la Independencia hasta Palacio Nacional, frente a la plaza de la Constitución que es una distancia de tres kilómetros aproximadamente, debido a la aglomeración de gente, que entorpecía completamente nuestra marcha...

Álvaro Obregón, *Ocho mil kilómetros en campaña*, México, FCE, 1959, pp. 164-165.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Yaquis haciendo guardia en la puerta central de Palacio Nacional, 15 de agosto de 1914.

© (5767) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

After General Obregón marched the brigada commanded by General Juan Cabral, composed in its majority of Yaqui, Mayo and Pima indians. These Indians were roundly applauded by the crowds...



Después de la marcha del general Obregón siguió la brigada comandada por el general Juan Cabral, compuesta en su mayoría por indios yaquis, mayo y pima. Estos indios fueron muy aplaudidos por la multitud...

The Mexican Herald, 16 de agosto de 1914, p. 1.

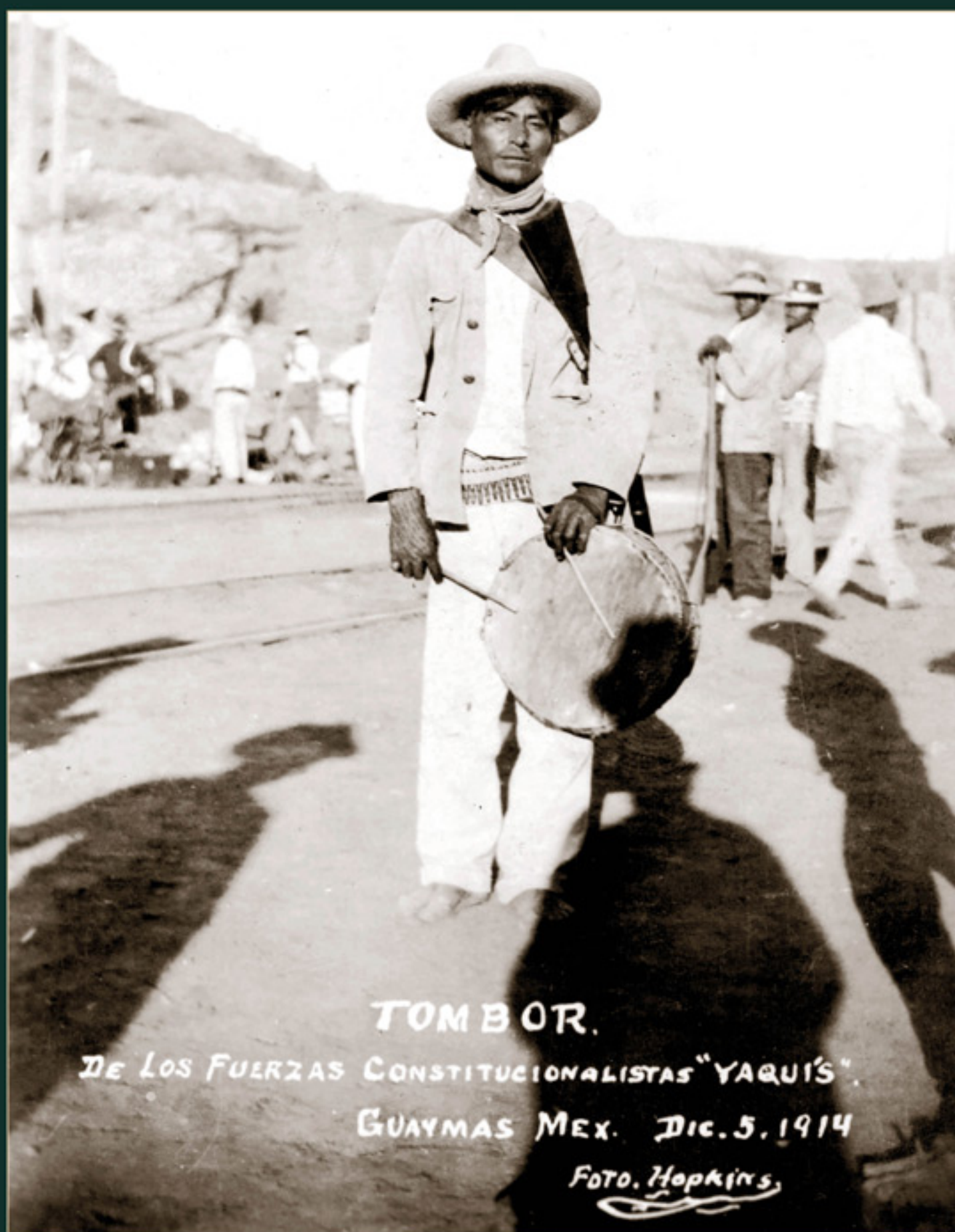


DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



TOMBOR.
DE LOS FUERZAS CONSTITUCIONALISTAS "YAQUÍ'S".
GUAYMAS MEX. DIC. 5. 1914
Foto. Hopkins,

Tombor [sic] de los Fuerzas Constitucionalistas "Yaquis", Guaymas, Méx. Dic. 5, 1914.
Colección de Elmer y Diane Powell sobre México y la Revolución Mexicana.
Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur, Texas, EUA.

1. Después de haber sido expulsados de nuestros pueblos, la necesidad nos obliga a comer de lo que hallemos o podamos hallar: así es que todo reclamo por animales y cereales que en nuestros pueblos habitados por el hombre recojan para nuestro uso y alimento común será hecho nulo a los que estén posesionados de nuestras tierras y se dicen dueños de Haciendas.
2. Tomando en consideración que hay muchos habitantes que desean salir de esta región por temor de nosotros; pueden hacerlo y para ello ya hemos tratado con el representante del Gobierno del Estado encargado de tratar con nosotros, que se les proporcione todos los medios posibles a dichas familias, para que tomen el camino que a bien tengan. Nosotros no somos hostiles a nadie sin que para ello haya razón, así es que el temor u odio arraigado que para nosotros tengan está muy mal fundado.
3. Nuestra lucha se reduce únicamente a reconquistar nuestros derechos y nuestras tierras arrebatadas por la fuerza bruta y para ello cooperamos con los demás hermanos de la República que están haciendo el mismo esfuerzo de recuperar dichos derechos y castigar a los caciques del pueblo humilde y productor.

A los habitantes del Río Yaquí, Cócorit, 20 de agosto de 1913. Archivo General del Estado de Sonora, t. 3389, 2a. parte.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



**El general Álvaro Obregón y jefes yaquis, ca. 1914.
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.**

[...] entrañaban la exigencia de un absoluto dominio por parte de ellos, en la región que comprende los pueblos de que fueron despojados, con la intransigente condición de eliminar, en sus dominios, a todo elemento extraño a su raza y a sus atavismos. Acceder a ello hubiera significado una retrógrada complacencia [...] si, equivocadamente, a título de una justa reparación debida a las tribus del Yaqui, se sancionaba, en aquella forma, la perpetuación de la barbarie entre ellas y se le extendía dominio aún donde la civilización lo había ya implantado.

Álvaro Obregón, *Ocho mil kilómetros en campaña*, México, Fce, 1959, p. 471.

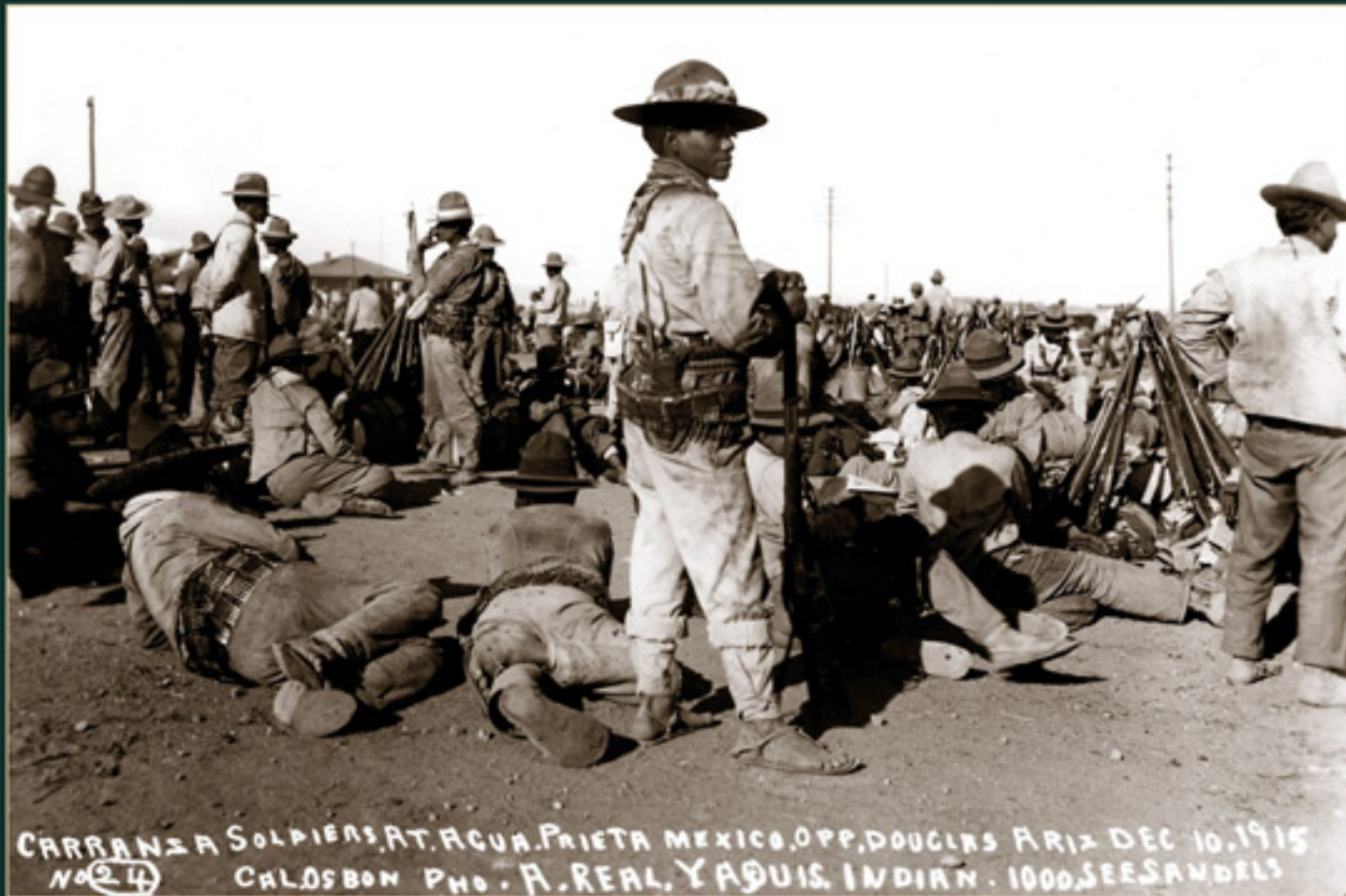


DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Soldados carrancistas en Agua Prieta, México, opp. Douglas, Arizona, 10 de diciembre de 1915.
Colección de Elmer y Diane Powell sobre México y la Revolución Mexicana.
Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur, Texas, EUA

Así, el 21 de diciembre de 1915 dio instrucciones a Manuel M. Diéguez para lanzar una "ofensiva contra esa tribu rebelde", con la que se les hiciera "sentir la fuerza de nuestro gobierno"... Esta fue una campaña en toda regla. Primero estuvo al frente Diéguez, pero pronto lo sustituyó Francisco Serrano, quien tuvo a su mando a más de 11 000 efectivos. La primera columna, comandada por Enrique Estrada, instaló su cuartel en Torocobampo y estaba integrada por 52 jefes, 450 oficiales y 5 022 soldados. La segunda se asentó en Tetacomblate, fue dirigida por Eugenio Martínez y contaba con 32 jefes, 248 oficiales y 3 158 de tropa. Y la tercera por Francisco Manzo, quien tenía a su mando a 37 oficiales, 349 oficiales y 3 745 de tropa, y se ubicó en la Misa. En resumen, una fuerza formidable, con infantería, caballería y artillería de montaña, dirigida por algunos de los mejores y más avezados generales revolucionarios. Esta nueva guerra duró casi cuatro años y pasó por varias fases...

Nicolás Cárdenas García, "Lo que queremos es que salgan los blancos y las tropas". Yaquis y mexicanos en tiempos de revolución (1910-1920)", en *Historia Mexicana*, vol. 66 núm. 4, Ciudad de México, abr./jun. 2017, pp. 1894-1895.





Luis Espinosa, secretario de Tetebate.
Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del Yaqui, México,*
Talleres de la Casa Editorial J. de Elizalde, 1902. Lámina entre las pp. 202-203.

...conformes con sus fraternales frases y prodigios, pero deseamos que se retiren todos los destacamentos en el Río Yaqui que estén tendidos en los linderos de la tribu. Yo, como hombre de bien y honrado para cumplir mis palabras, di órdenes a los generales Matus y Mori para que se bajaran a los pueblos de Vicam y Pótam y yo estaré en mi lugar esperando que se me desocupen los demás pueblos para colocar poco a poco el resto de los habitantes de la Tribu, y [...] con este hecho habremos dado pruebas de que queremos paz y felicidad para nuestra raza y para la de ustedes porque la experiencia nos hace ver que nunca podremos estar en paz viviendo entre las bayonetas ni con las bayonetas en la mano. Firma por la tribu Yaqui. -General Mayor Luis Espinosa.

Luis Espinosa, "Manifiesto del 13 de enero de 1917, dirigido al pueblo mexicano", en Claudio Dabdoub, *Historia de El Valle del Yaqui*, México, Manuel Porrúa, 1964, p. 203.



DESARROLLO TERRITORIAL

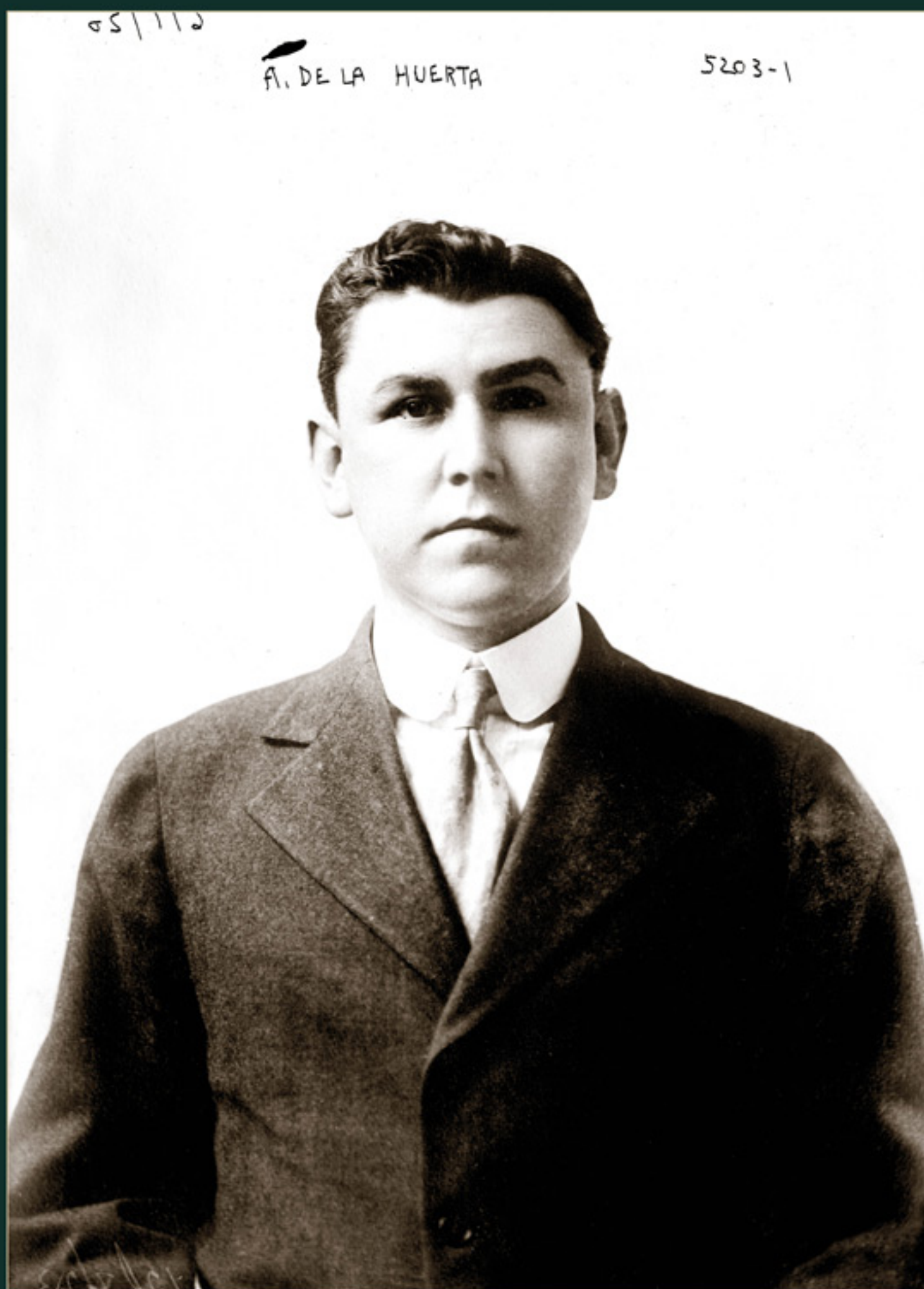
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Adolfo de la Huerta, gobernador, ca. 1917.
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

Frustrado el rescate de los deportados, la venganza de los aborígenes se hizo sentir en toda la región del Yaqui y centro del Estado durante dos años, hasta octubre de 1919 en que el recién electo Gobernador Constitucional de Sonora, don Adolfo de la Huerta, obtuvo nuevamente la aprobación del Gobierno Federal para procurar la pacificación de la tribu por medio de negociaciones. De la Huerta dejó en libertad a las mujeres presas en la Penitenciaría de Hermosillo, enviándolas al Bacatete como emisarias de paz, con lo que inició el regreso de los alzados a sus pueblos.

Claudio Dabdoub, *Historia de El Valle del Yaqui*, México, Manuel Porrúa, 1964, p. 206.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



Soldados yaquis del ejército carrancista en Agua Prieta, México, 1916.
Colección de Elmer y Diane Powell sobre México y la Revolución Mexicana.
Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur, Texas, EUA.

Como sabemos, el triunfo de los rebeldes de Agua Prieta fue bastante rápido y con ello De la Huerta se convirtió en presidente provisional de México por seis meses. Al principio tuvo como guardia presidencial al grupo de yaquis que lo escoltaron hasta la Ciudad de México, pero éstos no resistieron mucho tiempo lejos de sus tierras. Igualmente, tuvo como invitado en la Ciudad de México a Ignacio Mori, a mediados de junio de 1920. En todo caso, los jefes yaquis comenzaron a recibir ayudas en efectivo del gobierno, así como provisiones, pero no hubo intento de retirar de los pueblos a las tropas o a los blancos. Y aun cuando se permitió a algunos yaquis regresar a sus pueblos, también es verdad que en los años siguientes hubo una deportación "disfrazada" de muchos, al enrolosarlos no del todo voluntariamente en el nuevo ejército federal.

Nicolás Cárdenas García, " 'Lo que queremos es que salgan los blancos y las tropas'. Yaquis y mexicanos en tiempos de revolución (1910-1920)", en *Historia Mexicana*, vol. 66, núm. 4, Ciudad de México, abr./jun. 2017, pp. 1909-1910.





Yaquis bailando el venadito ante el presidente Álvaro Obregón, julio de 1921.

© (217421) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

El yaqui es un individuo de raza fuerte, de raza que especialmente ama la agricultura; no es, como los indios del Centro o Sur de la República, inclinado a ciertas industrias y a las bellas artes; el indio yaqui es de temperamento agrícola esencialmente, pero tiene una gran asimilación para las grandes industrias; en una fábrica, un yaqui conoce el mecanismo fácilmente; si se le enseña a manejar un tractor, lo hace en breve plazo, y hay muchos, pero muchos en realidad, que manejan a la perfección un automóvil. Pero el yaqui necesita que se le comprenda y que se le estimule; los sucesos ocurridos en diversas épocas, durante una centuria, llegaron a crear una mala voluntad que tenía a los yaquis alejados del resto de sus compatriotas, de los que ellos llaman "yoris". En mucho tuvo la culpa esa continua campaña que contra ellos se desarrollaba, y que además de causar muchas muertes y sembrar odios y discordias, costaba enormemente al Gobierno Federal, porque los jefes militares explotaban esta campaña, alargándola, en beneficio propio...

Declaraciones del diputado por Sonora Gustavo P. Serrano a *El Demócrata*, 4 de enero de 1921, pp. 1 y 10.



DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México



El general Lucas González junto con miembros de su Estado Mayor en la Sierra de Bacatete durante la campaña contra los indios yaquis, ca. 1926.
© (45853) Sonora, México. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

El último levantamiento de la tribu yaqui fue en 1926, cuando en septiembre 12 de ese año asaltaron en Vímam, Sonora, el tren de pasajeros en que viajaba el general Obregón, y aunque se dice que la causa fue la falta de pago de haberes y la sospecha de los yaquis de que hubieran sido detenidos en Hermosillo los comisionados que fueron a gestionar su cobro, entre ellos el jefe Juan Rivera, sospecha nacida de su tardanza en regresar, existe también la versión de que el verdadero origen de esa rebelión fue el propósito de don Adolfo —de la Huerta— de fomentar una revolución, aprovechando la peligrosa situación provocada por todo el país por el conflicto religioso que motivó el nacimiento del llamado movimiento cristero...

Claudio Dabdoub, Historia de El Valle del Yaqui, México, Manuel Porrúa, 1964, p. 220.



Mujeres y niños yaquis hechos prisioneros en Mabampo, Sonora, 1926.
© (45844) Sonora, México. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

...el señor De la Huerta se llevó a los jefes yaquis a Guaymas procurando establecer contactos entre ellos y los yoris, tratando de dar fin al brutal antagonismo que siempre existió entre ellos y que alguna vez hizo exclamar al general Lázaro Cárdenas, hablando con De la Huerta: "Yo creo que tú eres el único partidario de la paz con los yaquis, porque todos quieren acabárselos, según las impresiones que yo recogí durante mi estancia en Sonora". Efectivamente había fuertes corrientes de odiosidad porque algunas familias habían perdido al padre, otras a los hermanos, otras a parientes que habían sido muertos por los indios; pero se olvidaban de los asaltos que los federales daban a los yaquis tratando de exterminarlos.

Memorias de don Adolfo de la Huerta según su propio dictado, México, INEHRM, 2003, p. 42.





**Representantes de indígenas yaquis con el presidente Lázaro Cárdenas, 1935.
En *Lázaro Cárdenas Iconografía*, México, Gobierno del estado de Michoacán,
Secretaría de Cultura de Michoacán, 2007, p. 123.**

IX.- A la tribu yaqui se le concede toda la extensión de tierra laborable ubicada sobre la margen derecha del río Yaqui, con el agua necesaria para riegos, de la presa en construcción de La Angostura, así como toda la sierra conocida por "Sierra Yaqui", a cuyos componentes se les proveerá de los recursos y de los elementos necesarios para el mejor aprovechamiento de sus tierras... Al considerar este Ejecutivo de mi cargo todos los aspectos que se relacionan con el cumplimiento del programa agrario de la Revolución en la importante zona del Yaqui reconoce y espera la cooperación que se requiere de todos los propietarios agricultores de la misma, que por igual están obligados a observar una actitud de patriotismo cuando se trata de aplicar la Ley, como se está haciendo en toda la República.- Sufragio Efectivo. No Reelección. Palacio Nacional, 27 de octubre de 1937.- El Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, LÁZARO CÁRDENAS.

Acuerdo que dicta el Ejecutivo Federal para resolver el problema agrario de la Región del Yaqui, Estado de Sonora, 27 de octubre de 1937.





Mujer yaqui, ca. 1905.
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

12 de junio de 1939. La población sonorenses no tiene confianza en la tribu Yaqui y es que la tribu tampoco la tiene en aquella. Ha habido una larga lucha por las tierras, que la han sufrido los pueblos de Sonora y la propia tribu Yaqui. Sin embargo, debe hacerse justicia al caso de los yaquis que han venido manteniendo en lucha en defensa de sus tierras. Si en años anteriores se hubiera emprendido una labor de incorporación, sin el envío de avanzadas que vinieron a posicionarse de sus tierras, se habría evitado la sangrienta lucha que también costó grandes sacrificios al Ejército Federal y al Ejército de la Revolución. Y nos preguntamos, ¿por qué la Revolución combatió a la tribu Yaqui? Es que habiendo sido tan larga y sangrienta la lucha, no podía la Revolución penetrar desde luego al corazón de la tribu, que se mantenía en guerra contra todo el blanco o mestizo y fue necesario pasara mucho tiempo para hacerles conocer que la Revolución había traído otras ideas y otros procedimientos en favor de los pueblos indígenas.

Lázaro Cárdenas, *Obras. Tomo I. Apuntes 1913-1940*, México, UNAM, 1972, pp. 427-428.



DESARROLLO TERRITORIAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México